

BB-660

Fons Sacent de Sano

Año XIX

Pego, Diciembre de 1924

Núm. 240

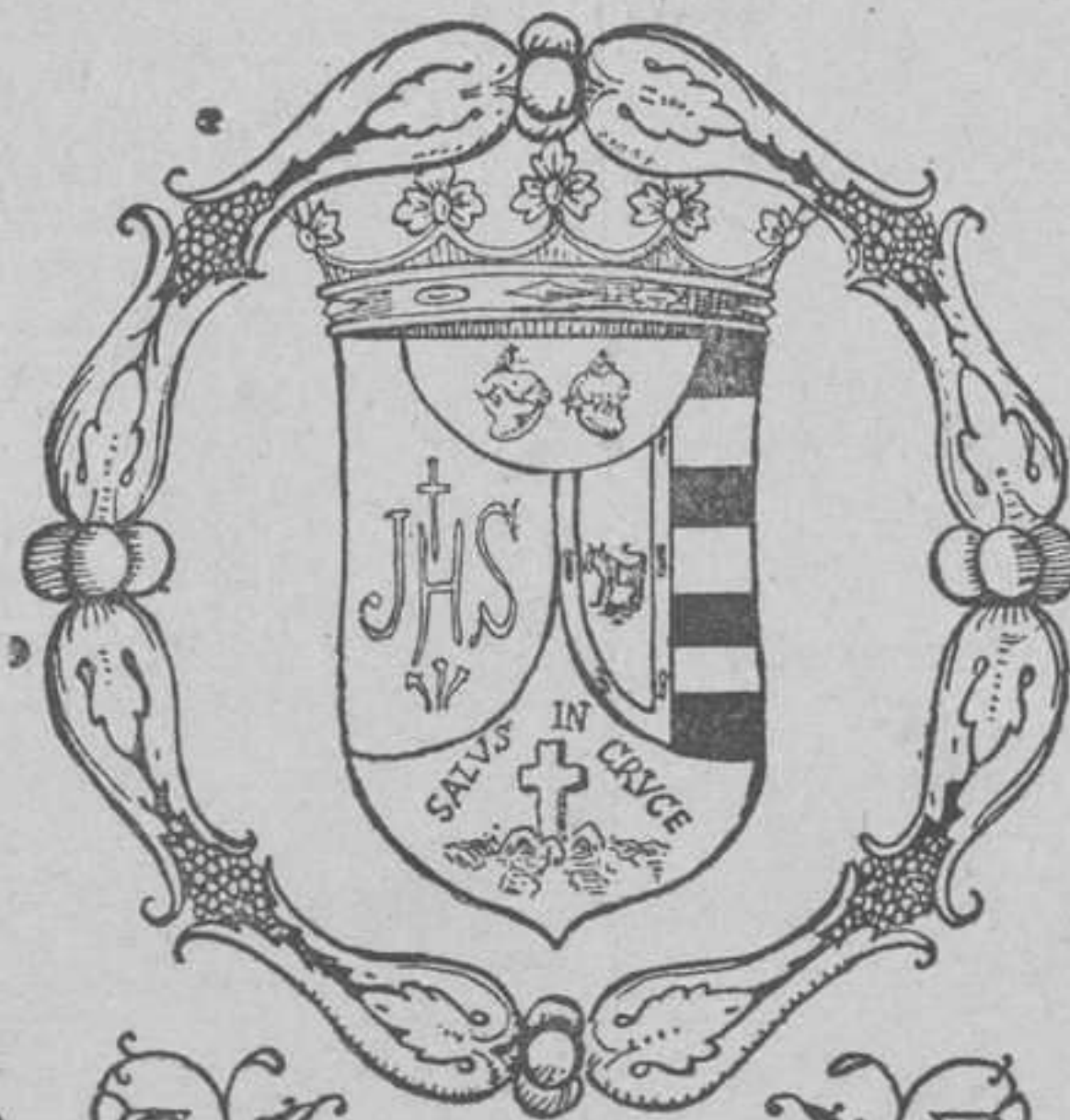
FRANQUEO CONCERTADO

FONTILLE



REVISTA MENSUAL

CONSAGRADA AL DIVINO CORAZÓN DE JESÚS
 ÓRGANO DE LA COLONIA-SANATORIO REGIONAL
 DE SAN FRANCISCO DE BORJA, PARA LEPROSOS-



Hilo de sisal y de cañamo para Máquinas segadoras

Hilo para atar y coser bocas de sacos

Manufactura mecánica de hilados, torcidos y trenzados de cañamo, pita, yute, sisal y fibras similares, con patentes números 55.205 y 61.275

HIJO DE M. MAS CANDELA

CREVILLENTE (ALICANTE)

Telegramas y telefonemas MASCANDELA — Teléfono número 402

“La Primitiva Monzó” Fábrica de Velas de cera y Bujías

Fundada en 1600

ANGEL TORMO MONZÓ



A la clase sacerdotal y religiosa, se les guardan inmejorables consideraciones en el pago



Para prueba se hacen pequeños envíos de dos kilogramos con portes pagados.



Proveedor caritativo de Fontilles.

Sucesor de Monzó Hnos. y C.^a

ALBAIDA (Valencia)

El aboracin de las tres clases litúrgicas de velas, según la interpretac i n, en conciencia autorizada, del Rescripto de la Sda. Congregación de Ritos.

Se fabrican además las clases ordinarias y las esteáricas.

Por emplear en todas las clases, un pábilo trenzado y químicamente preparado, consumen las velas con tal perfeccion y limpieza, que no chisporrotean ni lagrimean una sola gota, llegando al ideal en el buen arder.

No confundir esta Cerería con otras que llevan también el apellido MONZO

Fijarse bien!!!

“Fontilles” es una Revista mensual, órgano oficial del Sanatorio de San Francisco de Borja para pobres leprosos, hace una gran tirada, se extiende a toda la Nación y no pocos números se atreven a saltar la frontera y llegan en sus expediciones a los más remotos confines de la tierra. Y aunque nos esté mal el decirlo, es leída por la gente más escogida y principal.

De donde resulta, que anunciar en “Fontilles” es lo mismo que vender, es de un éxito infalible para los anunciantes.

Es además favorecer a una de las obras más buenas y simpáticas de cuantas practican la caridad.

Y finalmente, los que anuncien en “Fontilles” tienen la ventaja de que pueden pagar el importe de sus anuncios en especie, siempre que sea cosa útil a los pobres enfermos, aunque sea género averiado.

También anunciamos libros y publicaciones con el correspondiente juicio crítico, siempre que nos envíen dos ejemplares o números de las obras que se deseen anunciar, una para el crítico que la censure y otra para nuestra biblioteca de “Fontilles”.

LAS AGUAS DEL MANANTIAL ASTRUBAL

INTEGRAN EL ÚNICO TRATAMIENTO RÁPIDO E INFALIBLE CONTRA LAS

DIABETES SACARINA E INSIPIDA Y LA ALBUMINURIA

Eficacísimas también en las enfermedades del aparato digestivo y sus anejos: dispepsias, gastralgias, catarro gástrico, úlcera simple del estómago, entenebrecimiento, congestiones e infartos de hígado, etc. Son maravillosos sus resultados en las litiasis renal, úrica y biliar.

Dirección y Administración: Alcalá, 49.—MADRID.

Gran fábrica nacional de Apósitos antisépticos

PRIMERA EN ESPAÑA

SERRES, REGORDOSA, HOMET Y C.^A

Calle Pelayo 18 BARCELONA

Algodones hidrófilos y preparados — Gasas — Vendas hidrófilas y Cambric. Especialidad en artículos esterilizados, según los modernos procedimientos. Materiales para suturas—Jabones medicinales.—Elaboración esmerada de toda clase de artículos de curación.

La Cerámica Artística Industrial

Fábrica de Artículos de Mayólica decorados

Reflejos Metálicos. = Azulejos finos. = Columnas. = Macetas. = Floreros. Centros. = Variado surtido para bazares. = Productora del acreditado filtro de porcelana-amianto marca Neptuno.

Francisco Valdecabres Muñoz - **MANISES** (Valencia)

SUSCRIPCIÓN DE 1922 A LAS REVISTAS PUBLICADAS POR

“El Mensajero del Corazón de Jesús”. - Apartado 73.—BILBAO

Las cifras entre paréntesis indican los precios para el extranjero

Suscripción sencilla	Pesetas	Suscripción global	Pesetas
(M) «El Mensajero del Corazón de Jesús»	7 (9)	(A) Las tres primeras juntas . . .	17 (21)
(V) «De Broma y de Veras»	3 (4)	(B) «El Mensajero» y «El Siglo» .	14 (17)
(E) «El Siglo de las Misiones»	8 (10)	(C) «El Siglo» y «De Broma» . . .	10 (13)
(F) «Jesús en Biotzaren Deya»	3 (4)	(D) «El Mensajero» y «De Broma»	9 (12)
(L) «Lecturas para soldados»	3 (4)	(H) La cuatro primeras juntas . . .	19 (24)
Id. número suelto	0,25	(La global exige que las Revistas vayan a uno mismo y con la misma dirección.)	

Susc. a «De Broma» a 10, 25, 50 y 100 ejempl.: 25, 55, 100 y 180 pts. (y para el extranjero 30, 70, 130 y 240.)

NOTA. — La suscripción es pago adelantado, por un año, y desde Enero, de modo que al que se suscribe en otro mes, enviaremos los números ya publicados del año.

BALNEARIO DE BELLÚS

(PROVINCIA DE VALENCIA.—DISTRITO DE JÁTIVA)

TEMPORADA OFICIAL DE 1.º DE JULIO A 31 OCTUBRE

Médico Director: D. JUAN LOPEZ

Aguas acratotermas, bicarbonatadas, litínicas, radioactivas. MUY RECOMENDADAS PARA EL REUMA.—Informes en Valencia: CASA AMADOR, S. Vicente, 8, 10 y 12, Valencia.—Pedido de habitaciones: dirigirse al Sr. Administrador del Balneario de Bellús. (Por. Benigánim)

FABRICAS DE ARTÍCULOS DE MAYÓLICA

DE

BAUTISTA MARTINEZ PALENCIA

Objetos de adorno y fantasía. = Loza mayólica fina y Juguetería. = Reflejos metálicos en cacharos de todas clases. = Anforas, Ladrillos, Tejas y Azulejos. Filtros de amianto purificado. = Esterilizadores de agua, con sus elegantes y variados depósitos. = EMBALAJE EXTRA.

CALLE SANTAS JUSTA Y RUFINA, NUM. II, **MANISES** (VALENCIA)

“FONTILLES”

REVISTA MENSUAL CONSAGRADA AL DIVINO CORAZÓN DE JESUS

Organo de la Colonia-Sanatorio Regional
de San Francisco de Borja, para leprosos

Precio de suscripción: Un año 2'50 ptas.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

FONTILLES (Provincia de Alicante)

SUMARIO

Felicísimas Pascuas de Navidad. — La Inmaculada Concepción. — El aguinaldo del leproso. — Notas clínicas. — El mes de Noviembre en Fontilles. — El 18 de Noviembre en Fontilles. — Recaudado por limosnas. — Crónica de la caridad. — Lo que falta en Fontilles. — Cuadro de honor. — Aviso importante.

Felicísimas Pascuas de Navidad

Cuando nuestros amadísimos lectores reciben el presente número, estarán ya muy próximas las Pascuas de Navidad; y como no volveremos a comunicarnos con ellos hasta pasadas las Navidades, queremos ya felicitárselas a todos y a cada uno de ellos, deseando que el Señor se las conceda bien repletas de gracias y bendiciones de toda suerte.

Los ángeles del Señor cantaron ante el Divino Niño aquel himno de sabor de cielo, compendio de la voluntad de Dios sobre los hombres y resumen de los inefables bienes que traería a éstos el cumplimiento de la divina voluntad: «Gloria a Dios en lo más alto de los cielos y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad».

Que esta paz descienda a raudales sobre todos nuestros lectores amadísimos, sobre sus familias, sobre los pueblos todos y sobre el mundo entero; y que el mundo entero busque y procure siempre y en todo la mayor gloria de Dios.

La Inmaculada Concepción

Este solo nombre es el canto más sublime, el himno más armonioso, la música más delicada con que el pueblo fiel ensalza a la Virgen sin mancilla. La Iglesia no sabe cómo expresar su júbilo cuando en sus antífonas la ensalza, y los hombres no aciertan en sus más bellos homena-

jes, cuando quieren honrarla; la música no encuentra sonidos para entonarla; la bella poesía no atina con la rima para cantarla; ¡oh Virgen Inmaculada María!; y es que eres más bella que todas las flores, más dulce que los néctares más delicados, más resplandeciente que cien soles, más blanca que la nieve de las altas cumbres, y tienes más encantos que los amaneceres de los días primaverales. Eres la idea del genio, de los pintores la fantasía, de los músicos el ensueño y de los poetas el fuego de sus inspiraciones.

Tienes el trono más alto que las estrellas, por peana de tu grandeza la gloria de los cielos, y para formar tu regio palio extienden sus doradas alas los más altos serafines. Hacen tu corte los coros de los santos y de las vírgenes, y el mismo Hijo de Dios es allí tu Hijo, en aquella Jerusalén Santa donde Tú eres la Emperatriz soberana; por esto la Trinidad Beatísima encuentra en Tí sus especiales complacencias, y te contempla como la obra maestra de su poder, de su sabiduría y de su amor.

Y al llegar esta augusta solemnidad, la Santa Iglesia se viste de sus más espléndidas galas, las viejas catedrales se llenan de armonías, y a la luz que ilumina los artísticos retablos, resplandecen los ricos damascos, las antiquísimas sedas y las magníficas pedrerías de sus vasos sagrados; y a una todos los campanarios entonan un himno de gloria, anunciando al mundo sus alegrías.

En España

Y si los fieles hijos de esta Madre se llenan en este día de fervorosos entusiasmos, ¿qué

diremos del fervor y entusiasmo de sus fieles hijos de esta España, la nación de la Inmaculada? Aquí todo es una iluminaria, desde el palacio de los Reyes hasta la última choza de los pastores; y es que la Inmaculada es su Reina y su Patrona; por eso las muchedumbres la aclaman, los cañones la anuncian, las músicas la entonan y las banderas de la Patria a su paso la adoran reverentes.

«Somos el pueblo de María,— diremos con un esclarecido autor contemporáneo;— no la presunción ni el orgullo han puesto en la noble frente del pueblo español este glorioso lema. La verdad es que nación más entusiasta que la nuestra por la gloria de la Madre de Dios, no se ha descubierto todavía bajo el sol.»

Y refiriéndose en particular al misterio de la Inmaculada Concepción, continúa diciendo el mismo preclarísimo autor, «en la casa del ciudadano español, por una tradición cuyo origen de puro inmemorial es desconocido, se entra con el saludo *Ave María Purísima*, al cual se contesta *sin pecado concebida...* Y no contentos con esto, conservan muchas familias esta salutación esculpida en grandes caracteres en la piedra del dintel de sus respectivas casas.

»No se canta la hora por la noche en muchas poblaciones de nuestra Patria, sin que el vigilante nocturno salude cada vez antes de ella, con la misma fórmula popular, a la Inmaculada Concepción.»

En Fontilles

También esta fiesta es fiesta solemnísimas en esta bella Colonia de Fontilles. También tiene aquí su trono la Reina Inmaculada; el altar de la iglesia lo preside Ella, y desde lo alto de su hermoso templete a todos bendice, a todos, bondadosa, les sonríe; ¡oh, qué bella está la Virgen Inmaculada de la Leprosería!

Y ¿cómo no ha de sonreír la Virgen Santa si tampoco aquí le faltan sus amados hijos, los Congregantes?

Sí, en Fontilles luce también la hermosa bandera azul y blanca; azul como los cielos y los mares levantinos, y blanca como las espumas de sus playas y los azahares de sus vergeles.

Mucho más rico que el toisón de oro y aún más que las cintas marianas que allá en las grandes ciudades, con santo orgullo, ostentan los caballeros, le han de complacer a Nuestra Señora estas enseñas humildes que sus Con-

gregantes leprositos llevan con cariño verdadero.

¡Oh, cómo les sonríe la Virgen Inmaculada, al ver estos pobrecitos enfermos casi arrastrarse hasta el comulgatorio para recibir el Pan de los ángeles, algunos con los pies maltrechos por la terrible enfermedad! ¡qué triple abrazo, todo divino, se dan bajo la bendita cinta, Dios, María y el alma! ¡oh divinos amores los de la Inmaculada del Sanatorio de Fontilles!...

Pero en esta Colonia tendrá todavía de hoy en adelante otro aspecto que hará más simpática la fiesta de la Inmaculada, por ser este día el aniversario del nacimiento de su Fundador, el inolvidable P. Ferrís, y a la vez el aniversario del día que hizo sus votos religiosos aquel hombre gigante, mejor dicho santo, alma y vida de este su Sanatorio.

Nuestro amado Padre Ferrís (q. e. p. d.) era esencialmente mariano, y entre las advocaciones de la Virgen era la de su Concepción Inmaculada la que con más cariño amaba; ¡cómo quería el P. Carlos a la Inmaculada!

Por eso nosotros, que como buenos hijos hemos de procurar seguir sus pisadas, hemos de amar mucho a esta Virgen Santa. Y Fontilles que siempre honró esta fecha tan gloriosa para la Virgen Santísima, desde ahora la celebrará con especial veneración. Así, honrando a la Virgen Inmaculada, manifestará su gratitud a aquel varón esclarecido que tomó el Señor como instrumento para darle el ser y dejarlo en el estado floreciente en que hoy podemos contemplarlo y admirarlo.

¡Fontilles! vístete, pues, de fiesta, corta las últimas flores de tus jardines, haz brillar con iluminarias el tranquilo valle, enciende los fuegos, voltea tus alegres campanas, haz resonar tus músicas y canciones, y más que todo esto eleva los corazones de todos a la más verdadera de las alegrías, y viste tu alma toda de blanco como en el día de la primera Comunión. Entona con voz firme y más con el corazón, que con la lengua aquella copla tan castizamente española:

Para dar luz inmortal
Siendo Vos alba del día,
Sois concebida María
Sin pecado original.



El aguinaldo del leproso

Una historia que parece un cuento

La historia es muy sencilla: el encargado de escribir la revista «Fontilles» para el mes de Diciembre ha formado su plan, ha escrito el índice de materias que debían tratarse, y se ha declarado *insolvente*. Es decir, ha visto que no podía con la carga, y no ha tenido más remedio que acudir a un empréstito, si no quería parar en una *suspensión de pagos* en toda regla.

Al verse, pues, en el borde del abismo, y con el fin de no dar una tétrica campanada, que hubiese sido una especie de golpe de Estado, ha distribuído en varios papelitos los títulos de las materias que formaban el índice arriba dicho, y, anticipando las Navidades, ha empezado a repartir *aguinaldos*. A este pobre hijo de Adán le ha tocado en suerte *El aguinaldo del leproso*, según reza el papelito que acompaña al *aguinaldo*.

Yo, que podría repetir con el poeta, *en mi vida me he visto en tal aprieto*, creí que lo que procedía era negarme en absoluto a escribir sobre el tema referido; no ciertamente por falta de voluntad, que creo tenerla muy entera; ni por poco amor al trabajo, ya que aborrezco la ociosidad; ni por carecer de afecto a las cosas de Fontilles, que amo entrañablemente; sino por no sentirme con fuerzas para soportar la carga, ni con habilidades para llevar a feliz término lo que se me encargaba.

Más aún, me pareció que en el caso presente era un deber de estricta justicia negarme a escribir el articulito de referencia.

Que ¡tanto como esto no!; pues perdonen mis carísimos lectores; pero mediten la razón en que me fundaba y quizás vengan a mi parecer.

Desde luego los pobrecitos leproso de Fontilles tienen perfecto derecho a un buen aguinaldo con motivo de las Pascuas de Navidad, ¿quién lo duda?

Para conseguirlo era preciso, no solamente pedirlo, sino pedirlo bien, o saberlo pedir. ¿Están ustedes también conformes?

Y gracias que los bienhechores del Sanatorio son buenos y generosos; porque si se tratase de otras personas podríamos añadir que, aun teniendo habilidad para saberles pedir, tal vez ellos no carecerían de habilidad para no darse por enterados.

Luego, no reconociendo en mí cualidades para escribir sobre el tema que me habían dado, estaba obligado a negarme en absoluto, como dije antes, so pena de echar a perder el aguinaldo, al cual los pobres leproso tienen perfecto derecho, como antes hemos convenido.

La historia-cuento se complica

Fundado, pues, en esta razón, que ojalá no fuera tan manifiesta, contesté al señor que me había enviado el *prematuro aguinaldo*, dándole las gracias, porque me había creído merecedor de tanta distinción, pero que no considerándome en condiciones para llenar mi cometido, me veía obligado a declinar semejante honor.

Y añadía, para hacer más suave mi negativa, que toda vez que no podía ofrecerle una limosna *por escrito*, se la ofrecía *en metálico*, con el fin de cooperar al *aguinaldo del leproso*.

Pero, que si quieres, no me valió el recurso; mi hombre, que tenía algún ascendiente sobre mí, me contestó que aceptaba por lo pronto la limosna *en metálico*, pero que no podía dispensarme de la limosna *por escrito*. Como si dijéramos, «no quieres caldo, pues taza y media» o dos tazas. Y menos mal si las tazas no hubieran llegado a tres; pues en la contestación añadía, que procurara despachar pronto el encargo; que la Revista de Noviembre había ya salido con retraso, pero que la de Diciembre debía salir con excesiva puntualidad, a fin de que los amigos y bienhechores de Fontilles pudieran preparar con tiempo el *aguinaldo del leproso*, para que pudiera llegar oportunamente a Fontilles.

Comienzan los apuros

Perdido el pleito, y perdido con *costas*, no quise ya replicar ni excusarme de nuevo, por temor al *recargo* que podría sobrevenir, y comencé a encomendarme a todos los santos y a todas las santas de la corte celestial.

Para que ustedes vean que no descuidaba la segunda parte del adagio que dice «a Dios rogando y con el mazo dando», me aprendí de memoria los puntos capitales que debían tratarse en el tan renombrado *aguinaldo del leproso*, y a todas horas estaba repitiendo: *corderos, pavos, gallinas, frutas, turrón, mazapán, cascas, tabaco, dinero...* Y soñaba en esto; pero ¡qué sueños, Dios santo!; unas veces soñaba que por mi culpa, por no haber sabido pedir, los pobrecitos de Fontilles no habían recibido más que una miseria, y esto era lo más frecuen-

te. Otras veces en cambio soñaba que la carreta de Fontilles era una procesión de carros y de caballerías, que todos iban cargados de provisiones propias del tiempo de Navidad, y que en el Sanatorio había tanta abundancia de todo, que ya no cabía más; hasta el extremo de haber tenido que poner en la puerta de entrada un gran rótulo, por el estilo del que figura en la plataforma de los tranvías de las grandes ciudades, y que en grandes caracteres decía: «COMPLETO».

Hasta llegué a soñar que un caballero cierto día, y otro día cierta matrona, habían llegado a Fontilles, y preguntando por el Sr. Administrador, le habían entregado sendos fajos de billetes de Banco, con el fin de que pagase todas las deudas contraídas y no tuviera que sufrir ya más apuros por falta de dinero.

Pero los apuros míos aumentaban de día en día; cuando soñaba escasez, porque temía que aquellos sueños, por mi impericia en saber pedir, se iban a convertir en triste realidad; y cuando soñaba abundancia, porque al despertar me venía a la memoria aquel fatídico aserto de otro poeta: «y los sueños... sueños son».

Y entre tanto, el artículo sin escribir, y el tiempo, más que corriendo, volando.

Los apuros aumentan

Decididamente había llegado la hora de *echar toda la carne al asador*, y era preciso intentara escribir algo. Preparé las cuartillas, tomé la pluma, me había ya establecido en un cuarto retirado, donde nada ni nadie pudiera molestarme, y... ¡aquí fué Troya!

Ensayé la forma seria, y... no salía; probé la forma jocosa, y... ni por pienso; tenté la forma dialogada, y... aquello era un desastre: decididamente no había yo nacido para escritor. Los *turrone*s mezclados con los *pavos*; las *gallinas* revueltas con el *tabaco*; los *corderos* retozando con los *fajos de billetes de Banco* y con las *cascas*; eran como una pesadilla que no me dejaba descansar, y formaban como una losa de plomo que me aplastaba.

Les aseguro, lectores y lectoras muy amados, que si ustedes me hubieran visto, no hubiesen podido contener la risa, y a la vez les hubiese causado tan profunda compasión, que ciertamente me hubiesen dicho que no me fatigara más; que descansara; que el *aguinaldo del leproso* estaba asegurado; que ustedes tomaban a su cuenta el proveer de todo a Fontilles; y que uno de ustedes y otra también de ustedes,

tomaban a su cargo el dar una espléndida limosna al Sanatorio.

Háganlo así, que Dios se lo pagará tan colmadamente como Él sabe hacerlo; y veamos cómo pude escribir el archifamoso artículo.

Una idea feliz

Uno de los días en que me ví atacado por una fuerte excitación nerviosa, resolví acudir de nuevo a la invocación de los santos y santas de la corte celestial. Yo mismo comprendí por qué hasta entonces no habían despachado favorablemente mi petición. Yo hacía mi oración enteramente distraído; no pensaba ni atendía a lo mismo que estaba pidiendo; pues toda mi atención, mientras oraba, estaba fija en la manera cómo escribiría lo que se me había encargado. Y claro está, ¿cómo habían de atender ellos mi oración, si yo mismo no la atendía?

Resolví, pues, orar sosegadamente, y me vino a la memoria que indudablemente uno de los bienaventurados que gozan de Dios, era el buenísimo P. Ferris; y con todo el respeto que se le debe, pero también con la confianza que su bondad me había dispensado siempre que tuve ocasión de tratar con él, durante su vida mortal, le dirigí una súplica que, en substancia, podría expresarse en estos términos:

«Padre Ferris: Sin duda se estará usted riendo de mí desde la gloria, al verme tan apurado por tan poca cosa. Si usted estuviera en el mundo, en unos minutos hubiese escrito este artículo, que yo no acierto ni siquiera a comenzar; se trata de pedir para sus amadísimos leprosos de Fontilles, y no sé cómo hacerlo. Por otra parte, ya ve usted que yo no me he metido en estos trotes; me han metido, como usted ve; y de tal manera ha sido la cosa, que no me han admitido la renuncia, por más que la presenté con carácter irrevocable.

¿No habría por ventura dejado usted entre sus papeles algún articulito sobre el *aguinaldo del leproso*?

Y me pareció oír una voz que me decía que lo averiguase, lo cual era sumamente fácil, poniéndome en comunicación con los Padres Jesuitas de Gandía.

Ni tardo ni perezoso, practico las diligencias que el caso reclamaba, y ¡el triunfo es nuestro! ahí va copiado lo que el P. Carlos escribió, no sé cuándo, y que podría ser que ya se hubiese publicado otro año en esta misma Revista.

Pero ya no quise discurrir más ni entrar en nuevas averiguaciones; el artículo encaja per-

fectamente, y si ya se había publicado una vez, ésta será la segunda. Esto importaba poco, lo importante era que oyendo al mismo P. Ferrís que desde el cielo pedía para los leprosos de Fontilles, era segurísimo que ustedes, lectores y lectoras, no dejarían de atender su petición, y el aguinaldo de este año sería, por su esplendidez, de los que formarían época en la historia de Fontilles.

Decía, pues, así el Padre, escribiendo sobre el *aguinaldo del leproso*:

«Ya se aproximan las Pascuas de Navidad, fiestas verdaderamente grandes, que tienen la gracia y el poder de conmover, sin gastarse nunca, el mundo entero. Quiere decir que, aunque pasen los años y los siglos, cada vez que desfila por delante de nosotros el día aniversario del Niño Dios, el mundo entero se conmueve y el género humano, suspendiendo toda clase de operaciones y trabajos, se inclina reverente ante su cuna para ofrecerle el tributo de la adoración que sólo se ofrece al Dios verdadero...

«Mas la fiesta de la Natividad del Hijo de Dios y de María, no es puramente espiritual, porque el Verbo no se unió solamente a nuestra alma, sino a toda nuestra naturaleza, incorporándola a su divina Persona; y este triunfo tan grande y glorioso del cuerpo humano, bien merece que lo celebre con júbilo la humanidad, como en efecto lo ha venido celebrando desde el principio con extraordinario gozo y regocijo a través de las generaciones y de los siglos, de tal modo que en los días o Pascuas de Navidad, es de ley que no se niegue nada a nuestro cuerpo de todo cuanto se le pueda conceder lícita y honestamente dentro de los límites de la justicia. De ahí que Navidad y buenos manjares, Navidad y ricas prendas de vestir, Navidad y grandes fiestas, Navidad y alegres cantos y suaves músicas, y, para decirlo en una palabra, Navidad y gozo y regocijo y alegría en todos los órdenes, son sinónimos y como el complemento de los consuelos espirituales y de la paz y la dicha que nos trae del cielo el Niño Dios...

«Y así, almas grandes y corazones generosos, enviad a Fontilles vuestros obsequios para que los pobres leprosos no carezcan aquellos días de nada de cuanto se cría en la tierra, en los aires y en los mares, ni de nada de cuanto producen los árboles y las plantas, y de nada en fin de cuanto bueno y dulce fabrican los hombres con su industria. Corde-

ros, cabritos, liebres, conejos, pavos, pollos, perdices, gallinas, merluzas, salmonetes, dátiles, castañas, nueces, peras, manzanas, peladillas, cascás, confites, turrónes, mazapanes, miel, de todo, de todo hay necesidad en Fontilles, todo se recibe en Fontilles, nada, absolutamente nada ha de faltar aquellos días en Fontilles, ni siquiera el buen tabaco y los aromáticos puros, para que los pobres enfermos pasen unas buenas fiestas de Navidad. ¡Oh! y si junto con todo eso hubiera una buena alma que nos enviara un buen fajo de billetes del Banco de España para pagar las deudas, sería el colmo, y el Administrador reventaría de gozo...

¡Felices Pascuas a todos nuestros lectores y amigos!»

NOTAS CLÍNICAS

La albumino-reacción del moco nasal como síntoma precoz de lepra

por el

Dr. JULIO MIRÓ CARBONELL

Comunicación leída el día 20 de Octubre en la Sección de Dermatología del II Congreso nacional Iberoamericano de Medicina, celebrado en Sevilla.

«No debo empezar a leer este modesto trabajo sin antes hacer constar que mi querido maestro el Dr. D. Juan Peset Aleixandre, hace unos tres años publicó un artículo sobre «La albumino-reacción del moco nasal como síntoma de lepra», del que fui colaborador y encargado de estudiar dicha reacción en los casos de lepra existentes en el Sanatorio de Fontilles. Por entonces pude recogerle resultados de unos 60 enfermos, que unidos a los que ya él tenía, sumaron unos 83, con los que se pudo reunir experiencia para hablar con algún fundamento respecto al valor de esta reacción.

Conste, pues, que no pretendo en el presente trabajo apropiarme originalidad, sino solo aportar unos cuantos casos más a mi modesta labor, con el fin de ver si puedo demostrar claramente que esta reacción es de fácil ejecución y sirve como dato valiosísimo para apoyar el diagnóstico en el sinnúmero de casos que no son nada fáciles para el clínico, cual son los leprosos en las primeras fases del mal.

Y hacer presente mi profunda gratitud hacia mi cariñoso maestro, aquí presente, el eminente leprólogo español Dr. D. Mauro Guillén Comín, Médico Director del Sanatorio-Leprosaría de Fontilles y encargado el año pasado por el Gobierno español para asistir como representante científico a la Tercera Conferencia Internacional de Lepra, en Strasburgo, quien ha sido el que desde mis últimos cursos de Medicina empezó a iniciarme en cosas de lepra, haciéndome interesar por el mal, dándome enfermos, material y normas de estudio en este asunto, en el cual es persona tan autorizadísima).

Una vez cumplido el deber moral, demostrando gratitud hacia mis maestros, empezaré a exponer de una manera concisa el tema motivo de esta comunicación.

Técnica

Precauciones.—1.^a Desechar todo moco coloreado por la sangre o que contenga estrías sanguinolentas.

2.^a Procurar que sea reciente, pues la putrefacción conduce a error. (Tengo observado que el moco del leproso entra rápidamente en putrefacción, no ocurriendo así con el de enfermos de nariz ni de los individuos sanos.

3.^a Advertir que debe suprimirse todo tratamiento rinológico, como lavados, aplicación de medicamentos, etc.

Manera de recoger el moco.—Empleo un procedimiento fácil y sencillo, que permite recoger el moco con la mayor comodidad y limpieza posible. Consiste en hacer que el enfermo obstruya un orificio nasal por la presión del dedo y por el otro orificio haga, mediante una fuerte expiración, que la corriente de aire expirado proyecte el moco sobre una caja Petri que tiene colocada en la mano. De esta manera tendremos el moco en condiciones de remitirlo al laboratorio.

Dilución.—Se diluye el moco con unas cinco partes de agua destilada o suero fisiológico. Se tritura con una varilla de vidrio la masa. Es necesario coagular la mucina, con este fin se añaden una o dos gotas de ácido acético, este es el tiempo más delicado de la operación. Un exceso de ácido puede impedir la precipitación ulterior de la albumina, una cantidad insuficiente, dejaría mucina sin precipitar. Es difícil indicar de una manera exacta la cantidad de ácido a emplear, pues varía en cada caso. Para evitar errores es conveniente, después de filtrar el líquido, añadir al filtrado una o dos gotas de

ácido acético. Si se coaguló toda la mucina, no se producirá enturbiamiento.

Filtración.—Esta se hace sobre filtro ordinario, pero es mejor usar papel Chardín y se hace más rápidamente si se decanta el líquido a fin de apartar las partes conglomeradas.

Investigación de albumina.—La investigación de albumina en el líquido filtrado, no tiene nada de especial. Se puede emplear cualquiera de los procedimientos aconsejados para orinas, sin tener necesidad de apurar la sensibilidad por medio de distintos reactivos de albumina, pues con cualquier procedimiento se comprueba claramente la presencia de albumina, por encontrarse en cantidad apreciable.

Yo he adoptado el procedimiento de calentar el líquido hasta ebullición y añadirle un poco de ácido nítrico al tercio. Se puede usar con las mismas garantías el procedimiento empleado por el Profesor Roger, en la albumino-reacción de los esputos de tuberculosos, aunque no me parece de tanta facilidad técnica ni para apreciar resultados. Algunas veces es necesaria la adición de unas gotas de solución saturada de cloruro de sodio, pues sin esta precaución la albumina no coagula en un medio desprovisto de electrolitos.

He practicado el análisis cuantitativo de albumina por el procedimiento ordinario de Sbach o el de Riegler, codceniendo algunos mocos hasta un 35 grs. por 1000 de albumina, y en los que menos un gramo a dos por mil.

Resultados

Dada la índole del presente trabajo, no puedo ser extenso incluyendo historias clínicas de los 144 leprosos en los que he practicado la reacción, más los enfermos de nariz e individuos sanos. Sólo he de citar que de los 144 hay 108 del Sanatorio de Fontilles y los restantes son leprosos vistos en mi consulta, en la del doctor Guillén y dos casos en la Policlínica de la Cruz Roja, de la calle de la Cabeza, de Madrid, juntamente con mi maestro el Dr. D. Miguel Fernández Criado.

De los 144 son de lepra anestésica 38, y los restantes de lepra tuberculosa y mixta. 56 enfermos de distintas afecciones nasales y unos 90 de individuos sanos.

Me han concedido resultado positivo con el siguiente porcentaje: Lepra tuberculosa, 98 %; lepra anestésica, 86 %. Positiva casi constante en todas las afecciones de nariz que son supuradas. Negativa en todos los individuos sanos,

sólo he encontrado dos casos en que la reacción era *débilmente* positiva.

Se me puede hacer una objeción inmediata y es que la positiva se presenta con igual constancia en cualquier afección nasal supurada, pero ésta se la puede contestar en la siguiente forma: que aislada en sí no tiene efectivamente ningún valor, pero ante un enfermo sospechoso de lepra, sí, por demostrar este resultado presencia de rinitis, que de sobra se sabe es uno de los síntomas que casi nunca falta.

El negativo tiene indiscutible valor, pues siempre que se dé, podemos con seguridad afirmar que no es un leproso el enfermo que exploramos.

La albumino-reacción para el diagnóstico precoz de lepra es un dato interesantísimo, por consiguiente: Si siempre que se quiere diagnosticar un leproso o nos encontramos ante un caso difícil, uno de los medios que nunca olvida el clínico es el examen bacteriológico de la secreción nasal, con el objeto de descubrir el bacilo de Hansen, y muchas veces contesta el Laboratorio con una negativa, a pesar de administrar yoduro potásico para producir la rinitis yódica, en estos casos se presenta la albumino-reacción francamente positiva.

Contra la opinión más dominante, y es que en la lepra anestésica es mucho menos frecuente la rinitis que en las formas tuberculosa y mixta, sin embargo, a mí me ha dado un tanto por ciento de albumino-reacciones positivas muy elevado, 86%, lo cual me hace pensar con Stiker al decir que él estudió muchos casos en que la secreción de la mucosa nasal en apariencia sana contenía bacilos de Hansen y que seguramente si se exploraran detenidamente los leprosos, se encontrarían lesiones típicas de la rinitis específica (como turgescencia y ligero enrojecimiento al nivel de la parte inferior de tabique) a pesar de no acusar síntomas subjetivos ni encontrarse bacilos. En estos casos es cuando la albumino-reacción puede dar gran luz para el diagnóstico.

En una palabra, sea o no primer puerta de entrada del mal, lo que sí podemos decir es que uno de los síntomas que primero se dan, es la rinitis con o sin síntomas subjetivos, constantes o alternativos, y no tenemos más recurso que ir a apurar respuestas en este órgano, por eso debe practicarse la albumino-reacción en los casos incipientes, como un dato más para afianzar dictamen. (En la mayoría de interrogatorios hechos a los enfermos he comprobado que uno

de los datos que con más constancia daban es que en el principio de la enfermedad sufrían frecuentes catarros nasales.)

Es además un procedimiento fácil de practicar por el médico que no puede disponer de medios de laboratorio, como sucede con el médico rural, que por encontrarse en focos leproso, es el primer obligado a apurar todos los recursos para poder descubrir los casos incipientes.

La albumino-reacción comparada con los otros medios de laboratorio, supera en constancia, con la ventaja de técnica sencilla, pues si bien es verdad que el examen histológico, el bacteriológico hecho en las frotis de lesiones leprosas, y el hallazgo de bacilos en sangre, son procedimientos de gran valor, no pueden ser practicados en todos los casos, por carecer de material para el examen.

Conclusiones

Una vez expuesta la materia, me permito dar las siguientes conclusiones:

- 1.^a Es un síntoma importantísimo y precoz de lepra.
- 2.^a Supera en gran valor a todos los demás procedimientos de laboratorio, por su sencillez técnica y constancia.
- 3.^a La negativa permite excluir la lepra en el diagnóstico.
- 4.^a Pudiera servir como procedimiento de fijar curaciones y seguir tratamientos.

El mes de Noviembre en Fontilles

Penas y alegrías

Este mes de Noviembre ha sido para los habitantes de Fontilles mes de muchas penas y de muchas alegrías.

Las penas son las tristes noticias que nos traen de las muchas calamidades que hay por ese mundo de Dios, y también, ya que estamos en el mes de las almas, por las penas tan grandes que padecen en el purgatorio aquellas almas pobrecitas; y tan pocas personas que de ellas se apiadan.

Las alegrías fueron estas: como nuestros leproditos los pobrecitos están hartos de sufrir y más sufrir, no hacen más que pensar en sus dolores y en las delicias del cielo. Pues bien, amadísimos nuestros, después que los Reveren-

dos Padres Jesuítas del Palacio del Santo Duque de Gandía dieron santa sepultura a nuestro amadísimo P. Carlos Ferrís, y después que enfermos y sanos de Fontilles hemos llorado mucho por él, nos hemos consolado, porque sabíamos que era santo y que ya estaba en las moradas del cielo.

Rogando por el P. Ferrís

Al viernes siguiente de la muerte preciosa de este siervo de Dios, el P. José Calbet nos llevó en procesión a todos por el camino del calvario siguiendo la cruz de Cristo. Al llegar a la primera estación nos dijo: «Hagamos con mucho fervor el Via-Crucis por la bendita alma del P. Carlos».

Nos persignamos, y con gran devoción empezamos a rezar y a caminar cuesta arriba. Muchos de nuestros leprositos y leprosititas se cansan de andar en este camino porque tienen los pies y las piernas llenas de llagas; pero tienen la fe tan arraigada en sus corazones, que quieren más que las carnes se les caigan a pedacitos, que dejar de hacer el santo Via-Crucis.

Rogando por los difuntos

El primer día de Noviembre, fiesta de Todos los Santos, tuvimos Comunion general y luego Misa cantada por el coro de Fontilles. La tarde de este día estaba hermosa. El Padre del Sanatorio nos propuso ir con él al campo santo, rezando por el camino el santo rosario. Aceptamos con mucha alegría por ir todos juntos a visitar aquellas tumbas donde descansaban los cuerpos de nuestros hermanos y hermanas, porque las almas ya podíamos asegurar que habían volado al cielo para unirse un día con los cuerpos y ser completamente felices por toda la eternidad.

A pesar de estar el cementerio bastante lejos de la Leprosería, todos los enfermitos y enfermitas han querido ir siguiendo las huellas del Padre Jesuíta que rezaba el rosario en sufragio de las benditas almas.

Los que iban delante de esta fila eran nuestros jardineros leprositos que llevaban en las manos unas preciosas cruces y coronas de flores naturales tejidas por ellos mismos, a pesar de tener los dedos, como dice el P. Vilariño, como almendras garrapiñadas. Por fin, andando y rezando, llegamos allá y, a primera vista, bajo de la santa cruz, divisamos una preciosa alfombra de flores muy lindas. No parecía esta

alfombra estar hecha por manos de hombres, sino por manos de ángeles por el primor con que estaba hecha. Debajo de aquella alfombra está el sitio que los leprositos de Fontilles han elegido para poner los restos de su amadísimo P. Carlos Ferrís.

Al lado y al frente de la alfombra han colocado las cruces y las coronas que llevaron, y allí el P. Calbet nos hizo un sermón haciéndonos ver en qué venimos a parar y qué bajas son las cosas de la tierra y qué bienes nos esperan en el reino de los cielos, y que los que estaban allí enterrados eran santos y que sus almas estarían ya llenas de resplandores y rogarían por nosotros. Luego se cantó un responso y nos volvimos al templo rezando todo el camino.

Solemne funeral por el P. Carlos Ferrís

El 17 de este mes de Noviembre, a las nueve de la noche, se nos presentó en Fontilles nuestro amadísimo P. Vilariño, y al día siguiente, a las nueve de la mañana, llegó a este valle el Excmo. e Ilmo. Sr. Arzobispo de Valencia y el Rdo. P. Rector de los Jesuítas de Gandía, muy amados de todos estos habitantes. Esta vez no los esperamos con músicas, cohetes ni versos, porque venían de luto. Venían al funeral de nuestro difunto P. Carlos Ferrís, que hacía un mes había fallecido en la ciudad de Gandía, en el Palacio de San Francisco do Borja, rodeado de sus buenos hermanos de religión.

A las diez de la mañana del día 18 de Noviembre había de ser el funeral. En el medio de la iglesia se había levantado severo túmulo, cubierto con hermoso paño de terciopelo negro y galones dorados. Encima de esta tumba estaba la casulla y bonete de nuestro difunto Padre, que no podíamos mirarlo sin que nos causase una grande pena. Marca el reloj las diez y el presbiterio de nuestro templo se va llenando de sacerdotes y de grandes y nobles caballeros muy amigos y estimados del bondadoso fundador de este Sanatorio. En seguida sale al altar el Sr. Arzobispo y sus acompañantes, y el señor Abad de la Colegiata de Gandía empieza la santa Misa con muchísima solemnidad y muy bien cantada por el coro de cantores y cantoras enfermitos y enfermitas de Fontilles. A la subida del presbiterio estaban colocadas unas coronas y unas cruces de flores hechas por los enfermitos jardineros, en señal de recuerdo del Padre que tanto les amaba.

La velada

Concluído el solemne funeral y los responsos que cantó el Sr. Arzobispo, sanos y enfermos nos dirigimos a nuestro salón de actos para celebrar allí una hermosa velada, para obsequiar a nuestro difunto Padre, por las muchas veces que en vida nos había obsequiado él a nosotros.

Esta velada tan bonita ha sido organizada por el señor director de música D. Juan Fayos, que tanto gusto tiene por estas cosas, y como las hace con tanto agrado y con tan buena voluntad, todo le sale muy bien. Pues este buen señor mandó a los enfermos y enfermas que escribiesen lo que sentían en sus corazones hacia el buen difunto Padre, y después que lo leyesen en el salón frente a un retrato que allí se había de colocar, y así lo hicieron.

El salón de actos de nuestro Sanatorio estaba llenísimo de gente de casa y de fuera. En una tribuna que está arriba del salón, estaba sentado el Sr. Arzobispo, otro señor destinado a ser Obispo de Tortosa, el Rdo. P. Antonio Iñesta, Rector de Gandía, el Sr. Mayordomo del Sr. Arzobispo y muchos sacerdotes de los pueblos vecinos y de otras partes. Estaban también varios caballeros de Valencia y otras ciudades, muy amigos del P. Carlos.

Como nuestro amado P. Carlos amaba tantísimo a la Santísima Virgen y tenía tanto entusiasmo en que todos los años los enfermitos hiciesen una batalla de flores, y al terminar la procesión tirasen a la Virgen el verso y la flor, resultando muy bonito y muy espiritual este humilde obsequio, han pensado nuestros leprositos que, para obsequiar al Padre, lo mejor sería hacerle a él también una batalla de flores, y han pensado bien estos pobrecitos leprosos.

¡Ay, amadísimos lectores nuestros! Nunca hubiésemos pensado, si no lo hubiésemos visto por nuestros propios ojos y oído por nuestros propios oídos, que aquí en Fontilles, entre estos enfermos, hubiese algunos con tan grandes y esclarecidos talentos. Pues no hay abogado en el mundo, por sabio que sea, que sepa discurrir y escribir los discursos que estos pobres han hecho para obsequiar a su amado P. Carlos. Y esto ¿quién lo ha hecho? Dios y el amor que le profesaban a aquel que tanto tiempo había sido su amparo. De buena gana diríamos en esta Revista a nuestros lectores los discursos de nuestros leprositos, pero no puede ser porque son muy largos y nos ocuparían mucho

sitio; pero les diremos los nombres de los que los han dicho: son Damián Fornés, Jaime Cerisuelo, Félix Sarión, Francisco Pastor, Elodia Gregori, María Luz Martín e Inés Sarión. (1)

Ahora verán ustedes las flores que otros enfermitos y enfermitas tiraron al P. Carlos en esta misma velada del día 18; estas flores las podemos escribir, porque son más cortitas. Poniéndose de pié los enfermitos delante del retrato del difunto P. Carlos, que estaba en el testero del salón, y muy adornado, le fueron diciendo por este orden:

1.—Padre amado: Tú brillarás más que la luz del firmamento y que las estrellas por toda la eternidad, porque enseñaste a muchos la justicia y la virtud.

2.—Con tu gran confianza en la Divina Providencia fundaste este Sanatorio, y los enfermos de todas las generaciones bendecirán tu nombre, Padre amado.

3.—Padre amado: A la Virgen de Fontilles nos diste por Madre y consuelo, haz que vivamos contentos bajo su patrocinio.

4.—Padre amado: Muchas veces nos decías que querías que Fontilles fuera un plantel de santos; ayúdanos a realizar tus deseos.

5.—Padre amado: Tú que tanto amaste a nuestro Prelado, no le olvides ahora que estás en el cielo; sé su intercesor y su apoyo.

6.—Padre amado: Tú practicaste la caridad en grado heroico; haz que en los moradores de Fontilles no haya más que un solo corazón y una sola alma.

7.—Padre amado: Proteje especialmente a los miembros de las dos familias que tanto amaste en la tierra: la corporal, en cuyo seno viste la luz del firmamento, y la espiritual, la Compañía de Jesús, en la que abriste los ojos para ver los resplandores del cielo.

8.—Don Joaquín Ballester es el segundo fundador y el que compartió contigo las fatigas de la fundación; hazle participante, cuando deje esta vida, de la gloria que tú gozas.

9.—Padre amado: Tú siempre nos inculcabas la gratitud con nuestros bienhechores; ahora que estás tan cerca de la Tesorera de las gracias, la Santísima Virgen, lleva a feliz término tus deseos, y que la Virgen de Fontilles les guíe en la ingrata travesía de la vida.

(1) En el próximo número publicaremos, Dios mediante, los discursitos íntegros y una hermosa poesía del Padre Vicente Gracia, S. J., dedicada al P. Ferrís, como apóstol de Levante.

10.— Padre amado: Tú que tanto realizaste el carácter sacerdotal con tu celo apostólico y con la santidad de tu vida, haz que todos los sacerdotes sean antorchas que iluminen a las almas que se hallan en las tinieblas del pecado, y que lleguen a gran santidad.

11.— Padre amado: Tú eres el apóstol valenciano y un timbre de gloria para el Palacio de Gandía y para Fontilles; tu caridad se ha acrecentado en el cielo; por lo tanto haz que experimenten nuestros Superiores lo mucho que puedes ante Dios; alcánzales muchas bendiciones.

¿Ven ustedes, amadísimos nuestros, qué flores más bonitas y olorosas han echado los leprositos y leprosititas a su bienhechor?

Pues bien, luego que éstos han terminado de hablar, toma la palabra nuestro amadísimo Padre Vilariño, propagandista incansable por todo el mundo de las grandezas y bondades del Sacratísimo Corazón de Jesús, y también Padre bondadosísimo de los leprositos de Fontilles, y nos hizo un sermón grande, elocuentísimo, como todos los que él sabe decir, pues es un verdadero apóstol, muy amigo de llevar muchas almas al cielo.

Luego que este Padre terminó, toma la palabra nuestro amadísimo Prelado el Sr. Arzobispo de Valencia, pastor cariñosísimo de este pobre rebaño de Fontilles, y muy amigo de nuestro difunto P. Carlos Ferrís.

Cuando los demás hablaban, el Sr. Arzobispo estaba escuchando desde la tribuna del salón de actos, en compañía de los Padres, sacerdotes y caballeros que con él estaban en la presidencia, y todos pensábamos que no bajaría a hablar, creyendo que el pobrecito estaría cansado del viaje y del canto del oficio. Pero en seguida que el P. Vilariño concluyó, se levanta él y baja las escaleras. Los leprositos y leprosititas que le ven bajar, se inundan de una santa alegría, y más cuando con su rostro de cielo le ven cruzar el salón por medio de todos. A todos nos bendecía y para todos tenía palabras muy tiernas y consoladoras. Andando llegó al sitio donde habían hablado los otros, y con voz dulce y sonora, como la de un ángel, empezó él su discurso.

Ahora dirán nuestros amados lectores, ¿qué les han dicho en los sermones del salón el señor Arzobispo y el P. Vilariño? ¡Ay, amados lectores nuestros! Bien les quisiéramos contestar a esto, pero no podemos. Nuestras pobres y débi-

les lenguas no pueden pronunciar aquellas palabras de tanta santidad y de tanta sabiduría, de tanto amor y ternura para con Dios y para con el prójimo. Es muy de suponer que los ángeles estarían escribiendo cada palabra que ellos hablaban, para subirlas todas al cielo y apuntarlas en el libro de la vida. Luego que todos terminaron de hablar, los dos apóstoles se miran como quien dice: ya está todo terminado.

No habíamos dicho que el comienzo de esta veladita había sido una bonita pieza de música fúnebre en obsequio a nuestro amado P. Carlos. Los músicos han sido nuestros leprositos y su señor Director D. Juan Fayos; han tocado muy bien y han recibido muchos aplausos de todos, sanos y enfermos.

Cuando esto terminó era la una de la tarde; y a las dos el Sr. Arzobispo tenía que ponerse en el auto para volver a Gandía. Nos fuimos todos a casa, comimos aprisa, y dejando los fregados por un lado y por otro, nos fuimos a la puerta de la hospedería para decirle adiós a aquel amante de Jesucristo que nos llevaba a todos dentro de su corazón.

La despedida

Muy triste fué su llegada, porque le recibimos sin ningún preparativo ya que estábamos de luto; pero más triste fué la despedida, porque sabíamos ciertamente que aquel hombre de Dios nos amaba, que éramos todos de él y que él era todo nuestro. Eran cerca de las dos, el auto estaba a punto, y el Sr. Arzobispo aparece a la puerta con su Sr. Mayordomo y muchos más que le acompañaban. Allí estábamos todos los de Fontilles, sanos y enfermos, y a todos nos miraba dulce y cariñosamente con su sonrisa angelical. Otra vez nos bendijo a todos; nosotros, al ver que se iba tan pronto, teníamos una pena tan grande, que no sabíamos lo que nos pasaba.

«Pedidme, pedidme todo lo que queráis», nos decía el pobrecito; pero nosotros no le hemos pedido nada, porque hacía pocos días que nos había mandado la mejor máquina que había en Valencia para picar la carne, que era una cosa que nos hacía mucha falta, y ahora ya estamos con ella muy bien servidos.

Se me ha terminado el papel y doy por terminado el artículo, pero aún queda mucho que decir, para este mes que viene, si Dios quiere.

LA MONDADORA DE PATATAS

El día 18 de Noviembre en Fontilles

Impresiones de uno que lo vivió

Bien merece relación aparte la solemnidad de este día, señalado por la Junta de Gobierno para el funeral en sufragio del alma del Padre Ferrís.

Todo convidaba a profundizar y agrandar en el alma las impresiones que íbamos recibiendo: la liturgia de la Iglesia, los cantos funerarios, la ornamentación del templo, hasta la misma naturaleza, en su paisaje otoñal, todo parecía que se había vestido de luto; y sobre todo las almas vivían horas de recuerdos dolorosos, de esos que estrujan el corazón. Por esto en aquella mañana, a la llegada de nuestro amantísimo Prelado, no fué recibido con músicas, alegres vítores, ni repique de campanas, pues éstas, no sabiendo saltar en volteos de fiesta, iban tañendo pausadamente su lúgubre y monótona plegaria..., la canción de la muerte. El ambiente estaba cargado de hondas tristezas y de pesares profundos.

La solemnidad de los funerales, hermosísima, como no podíamos ni soñar que fuera posible hacerse en este tranquilo y apartado valle.

Desde severo trono, presidiendo, se destacaba la egregia figura de nuestro venerable Prelado; vimos a su derecha al Ilmo. Sr. Dr. D. Félix Bilbao, y con ellos al Rdo. P. Rector del Palacio del Santo Duque de Gandía, P. Antonio Iñesta, y a D. Joaquín Padilla, familiar del Excmo. señor Arzobispo.

En el lado de la epístola, formando apiñado grupo, se veían aristócratas valencianos, caballeros de los vecinos pueblos, y como nota simpática a uno de nuestros capitanes, el Sr. Delegado Gubernativo del distrito. Entre los que recordamos que allí estaban, figuran: el Reverendo Sr. Cura-Arcipreste de Pego, el Excelentísimo Sr. Conde de Montornés, D. Carlos Corbí, D. Leopoldo Trénor, D. Antonio Lázaro, don José Lajara, D. José Fuster (venido de Madrid exclusivamente para el acto), D. Antonio Espinós, D. Manuel Ortí, D. Rigoberto Sena, don Jaime Sirera, D. Joaquín Ballester, D. Federico Almela, la familia del P. Ferrís, D. Tomás Fernández y el Sr. Administrador del Sanatorio.

Cantó la Misa el M. I. Sr. Abad de Gandía, asistido en el sagrado altar por los Reverendos Sres. Cura-Párrocos de los pueblos vecinos y

un Sr. Beneficiado de la Parroquia de San Esteban, de Valencia.

Los cantores entonando las cadencias de la Misa de Requiem, dirigidos por el Sr. Practicante D. Juan Fayos; el elegante túmulo; las filas numerosas de enfermos que ocupaban el centro de la iglesia; el público que se apiñaba en las tribunas; todo nos decía que aquello era para honrar a un gran personaje. Y así era, en efecto, pues grande y muy grande debió ser el que concibió y dió cima a obra tan gigantesca como es la de Fontilles, que a medida que más se conoce, más se admira.

El solemne responso, en el que ofició el Excmo. Sr. Arzobispo, de veras impresionaba, pues veíamos allí el bello contraste de las cosas. Allá los pobrecitos enfermos formando como el fondo del magnífico cuadro, eran los tonos oscuros donde resaltaban más las correctas figuras de los caballeros, el uniforme militar, las vestiduras sagradas, el brillo de la iluminación, y, destacándose entre todo, el Excmo. Prelado. Verdaderamente era un conjunto hermoso, y más cuando sentíamos aquel soberano recogimiento de las almas, quienes estaban en aquellos momentos así como escondidas en sus recuerdos, y silenciosamente iban desgranando, con sus dolores, las fervorosas oraciones...

No hubo aquí oración fúnebre, porque ésta habían de hacerla poco después quienes como nadie podrían expresar las más sentidas notas del corazón. Los pobrecitos enfermos eran los encargados de tejer tan magnífica corona, como podrán ver nuestros lectores en la crónica del mes, inserta en otro lugar de este mismo número.

La sesión necrológica, que a continuación se celebró en el amplio salón de actos, fué tierna y sencilla, pero magnífica; fué una fiesta para los corazones; ¡cuánta poesía de esa poesía del sentimiento que no cabe, a veces, en los moldes de la rima, por ser más grande que todos los bellos artificios de los hombres. Fué todo un poema en que cada uno de los enfermitos, que iban desfilando ante el retrato del Padre de sus amores, era una bellísima estrofa...

De los discursitos que se pronunciaron, no podemos dar cuenta en esta relación; en el próximo número, Dios mediante, podrán saborear nuestros lectores los decires de aquellos sencillos corazones que abocaban todos sus cariños ante la tumba de su Padre querido, abierta aún por el dolor.

A continuación, el P. Vilariño, verdadero enamorado del Sanatorio, supo encantarnos con su palabra fácil y brillante, y a medida que le íbamos oyendo, nuestras almas, sumidas en profundas tristezas, iban como respirando y abriéndose a horizontes de esperanza; y es que supo tan bien expresar la idea del deber nuestro en regocijarnos y alegrarnos en adelante (después de haber pagado el justo tributo de las lágrimas), que no había para otra cosa, al pensar cómo nuestro P. Carlos Ferrís gozaba ya, descansando de su calvario, en la bienaventuranza de Dios. Y aún dijo más: «Si yo pudiera resucitar al P. Ferrís, no lo haría, dejaría que descansara con Dios». Y así es en realidad, justo es que viva ya la vida de la eterna paz, quien tanto luchó en esta tierra por la causa santa de la divina gloria. Ahora a nosotros, como fieles hijos, nos toca recoger su gloriosa herencia y trabajar en su empresa con todas nuestras fuerzas, con todos los entusiasmos de nuestro corazón.

Por fin, el Excmo. Sr. Arzobispo, en medio de todos como Padre amoroso, como Buen Pastor, nos habló como él sabe hacerlo; ¡es tan bondadoso!, ¡tan amable! Yo, si hubiera de apellidarle, le llamaría *el Prelado del amor*.

Para mí aquello era vivir una de aquellas escenas encantadoras que nos cuentan los libros santos: Jesús entre los leprosos... Y así como el Buen Jesús a todos cautivaba, a todos adoctrinaba, consolaba y curaba a todos, así este su representante, continuador de su amoroso apostolado, también sabía recoger a las más pobrecitas y desgraciadas ovejuetas de su grey, a aquellas que tienen que vivir aisladas, y por eso era aún más bondadosa su palabra, eran más tiernos los cariños que prodiga sin tasa; tenían la fuerza de un maravilloso bálsamo que todas las llagas del alma curaba. Escena tierna, grande, magnífica, dentro de su sencillez; ¡cómo entraban hasta el profundo de nuestros espíritus aquellas palabras, en las cuales, encomiando al Padre y haciendo brillante recuerdo de sus virtudes, iba como endulzando las heridas de los corazones de aquellos sus queridos hijos! Y cómo supo, con qué fineza, recoger aquel delicado pensamiento que habían lanzado los enfermitos, de traer el cuerpo y las cenizas venerandas de su amado Padre al solitario y tranquilo cementerio de la Leprosaría.

Verdaderamente escuchándole todas las almas, hubieron de llorar de ternura, de amor...

Como broche de oro fué la escena aquella,

todo corazón, en que el P. Vilariño besó el pastoral anillo en nombre de todos los enfermitos, y el Prelado, agradecido y emocionado, quiso corresponder abrazando por todos al P. Vilariño.

La despedida, cariñosísima; todos íbamos acompañando a los ilustres huéspedes hacia la salida de la Colonia, y otra vez ví reproducida la tierna y divina escena del Buen Pastor entre sus más pobrecitas y enfermas ovejitas; de todos se despedía y a cada uno iba preguntando por sus dolores, por sus necesidades y hasta mandaba anotar si algo particular necesitaba alguno de aquellos sus amados hijos, ofreciéndolo mandar luego. No sabía hacer más una madre cariñosa.

En la neblina cenicienta de la tarde otoñal, se perdieron los coches en veloz carrera, sólo se oía allá lejos el bocinar de los autos en el silencioso valle, todos habíamos quedado como sumidos en profundo dolor, otra vez parecía que se había vestido de luto nuestro Sanatorio. Así hubiera seguido de no hallarse allí cerca, entre todos, el P. Vilariño, que supo ser Padre, hermano y amigo de todos y de cada uno de nosotros; por eso nos supo recoger y hacer nuestro retorno risueño y alegre. Gracias, Padre Vilariño, gracias. No me extraña ahora que en Fontilles os amen todos y que en Fontilles os esperen siempre con los brazos abiertos.

Gran día para el valle de Fontilles el 18 de Noviembre, no olvidará la memoria tus recuerdos. Son recuerdos que quedan grabados, como si fueran forjados al fuego; son recuerdos de la gratitud de los hijos que supieron corresponder a las finezas de amor de un Padre, que tanto se había desvelado para aliviar el dolor de sus cuerpos, y para llevar sus almas santificadas a los pies del Sagrado Corazón de Jesús, al amor de la Santísima Virgen de Fontilles.

El homenaje al Padre Ferrís

Algo de lo que se ha hecho

Decimos *algo de lo que se ha hecho*, porque no es posible contar por extenso el general sentimiento de amor y veneración que hacia la persona del P. Ferrís ha hecho surgir en casi toda España, y de una manera especialísima en todo el reino de Valencia, la noticia del fallecimiento de tan esclarecido Padre.

Los telegramas y cartas de pésame, enviados unos a Fontilles y otros al Rdo. P. Rector del Colegio Noviciado de la Compañía de Jesús, en Gandía, formarían una gran colección, avalorada por las meritísimas firmas de los Excelentísimos y Rvdmos. Sres. Obispos, de prestigiosas Corporaciones, de nobles caballeros y damas distinguidas, sin que falten las de almas humildes, desconocidas del mundo, es verdad, pero por lo mismo muy amadas de Dios, y singularmente apreciadas por el P. Carlos, verdadero amante de los pobres y desvalidos.

Como notas culminantes en este homenaje de veneración, hemos de consignar la carta de pésame del Emmo. Sr. Cardenal Arzobispo de Toledo; el pésame de las Diputaciones Provinciales de Valencia, Alicante y Castellón, y el del Ayuntamiento de la capital valentina, que ha querido dedicar una de las calles de la gran urbe al inolvidable P. Ferrís.

Formando coro con este general concierto, no podemos pasar por alto el testimonio de la prensa, que en diarios y revistas ha dedicado al P. Ferrís vibrantes artículos necrológicos, y algunos el número casi entero, como «Diario de Valencia», «Revista de Gandía», y en Madrid «El Siglo Futuro» y «La Lectura Dominical».

La revista «Fontilles» como órgano de la familia predilecta del llorado Padre, se ha vestido de luto—no podía ser otra cosa—y le ha dedicado el número de Noviembre, en el cual queda descrita la labor incomprensible de aquel celoso apóstol de Jesucristo, gloria insigne de la Compañía de Jesús, en la fundación del Sanatorio, presentado en sus aspectos histórico, benéfico-social, piadoso y gráfico.

Una nota especial

No puede menos de descubrirse en el homenaje que hasta el presente se ha tributado a la buena memoria del P. Ferrís; es el sentimiento de religiosa piedad que en él hemos admirado. Los pésames recibidos van todos acompañados con la nota de oraciones y sufragios para el difunto Padre, a quien por otra parte consideran los firmantes gozando ya de la vista de Dios. Pero estas oraciones y sufragios no las ofrecen solo los particulares y las comunidades religiosas, son las ciudades y los pueblos, las entidades y asociaciones que las ofrecen corporativamente; como Valencia en la iglesia de la Compañía y en la de la Casa de la Misericordia, y Gandía en su Colegiata y en la iglesia del Palacio de San Francisco de Borja.

El Sanatorio de Fontilles, además de un solemne funeral, como de familia, celebrado el 20 de Octubre, celebró otro solemnisimo, acordado por la Junta de Gobierno, que tuvo lugar el día 18 de Noviembre. De su encantadora sublimidad podrán formarse alguna idea nuestros lectores amadísimos por lo que decimos en otro lugar de este mismo número.

Lo que falta hacer

Lo dicho, con todo, no satisface plenamente; se puede considerar como una cosa transeunte que no deja tras sí más que un recuerdo que el tiempo se encargaría de borrar demasiado pronto; y todos sentimos la necesidad de que el glorioso nombre del P. Carlos Ferrís se vaya perpetuando a través de las edades y de los tiempos.

De ahí la espontaneidad con que ha surgido en todos la idea de otro homenaje, de carácter permanente, que, a la vez que trasmite el nombre del P. Ferrís a las futuras generaciones, nos presente a nosotros como justos admiradores del meritísimo fundador de Fontilles, cuyo nombre supimos grabar en la piedra y en el mármol, para legarlo a la posteridad hermosado con la aureola de apóstol de amor a sus semejantes y propagador de la mayor gloria de Dios.

El homenaje completo, cuyo proyecto expusimos en «Fontilles» correspondiente al pasado Noviembre, ha merecido la aprobación de todas las personas a quienes lo hemos propuesto; y por lo que se refiere a colocar una estatua del Padre en el Sanatorio, la Diputación Provincial de Valencia ha tomado ya el acuerdo, en sesión pública, de contribuir a su erección, y tenemos noticia de que las Diputaciones de Alicante y Castellón buscan la manera de contribuir también por su parte a la erección susodicha.

Las Juntas del *Patronato de San Francisco de Borja, para leprosos*, y la de *Gobierno del Sanatorio* han reclamado para sí el honor de iniciar la suscripción popular, que queda abierta desde ahora, encabezándola la primera con *mil pesetas*, y la de Gobierno con *quinientas*.

Esta suscripción comenzará a publicarse en el número próximo de esta Revista, quedando autorizados para abrirlas las Tesorerías que el Sanatorio tiene establecidas en Fontilles, Alcoy, Barcelona, Carcagente, Castellón de la Plana, Gandía, Madrid, Palma de Mallorca, Pego, Tortosa y Valencia.

Pueden también admitir donativos para este homenaje, los que están autorizados para reci-

birlos para el Sanatorio, a saber: en *Alcoy*, don Remigio Company, Casa de Beneficencia; en *Alicante*, el M. I. Sr. D. Manuel Galbis, Canónigo; en *Barcelona*, D. Antonio Solanas, plaza de Santa Ana, 14, estanco; en *Carcagente*, el Sindicato Agrícola de San José; en *Castellón de la Plana*, D. Vicente Torres, Sindicato Agrícola Obrero, Mar, 35; en *Gandía*, D. José Fayos, Caja de Ahorros; en *Madrid*, Centro de Defensa Social, calle de Fernanflor, 4, entresuelo, izquierda; en *Palma de Mallorca*, D. José Font Arbós, Veri, Fonda del Vapor; en *Pego*, el Rdo. Sr. Cura-Arcipreste; en *Tortosa*, don Luis Cruells Aragonés, Gil de Federich, 14, principal; y en *Valencia*, D. Máximo Gastaldi, Caja de Ahorros, calle del Mar.

Por último, se han ofrecido a abrir también suscripción pública, el «Diario de Valencia», «Revista de Gandía», y en Madrid «El Siglo Futuro» y «El Universo».

Como se trata de una suscripción popular que, por otra parte, convendrá que ascienda a varios miles de pesetas, pueden suscribirla por lo pronto aun los menos abundantes en bienes materiales, dado que se admiten suscripciones desde *veinte y cinco* céntimos de peseta. Es incalculable el grado de heroísmo que supone dar en ciertos casos un real, porque puede representar la mitad de toda una *fortuna*.

Empero ya se comprende, que si hemos de llevar a feliz término un homenaje digno de la gran figura de nuestro inolvidable P. Ferrís, y que comprenda la terminación de las obras que él había comenzado, todas ellas dirigidas al bien de los pobrecitos leprosos, es indispensable que aporten a ella su generosa cooperación aquellas personas con las cuales el Señor ha sido tan generoso, que ha querido llenarlos de riquezas y bienes de la tierra.

Obra de estos generosos corazones es el Sanatorio de Fontilles, y obra especialmente suya esperamos que será también el homenaje que tratamos de realizar.

Para mejor inteligencia en materia tan trascendental, suplicamos a todos que, al hacer la suscripción, especifiquen si se suscriben para el monumento o estatua del Padre; o para la terminación de las obras que deja comenzadas; o, finalmente, para la celebración de una misa a perpetuidad el día 18 de cada mes. Si se suscriben en general, sin especificar ninguno de dichos extremos, interpretaremos que la voluntad de tales donantes deja libre la aplicación a los ejecutores del homenaje.

Otra advertencia no menos importante. Como piadosamente pensando, el P. Ferrís estará ya gozando de Dios, la misa del 18 de cada mes se aplicará primariamente para el alma del difunto Padre; pero también para los que hubiesen contribuido al homenaje y para las almas de los difuntos de sus respectivas familias, y para los difuntos de su especial devoción.

Nuestros difuntos

Han fallecido:

En Carcagente, D. Antonio Pla (q. e. g. e.). Era D. Antonio, un distinguido caballero social y religiosamente considerado; se ejercitaba en los principios más sanos de las virtudes cristianas. Muy cumplidor de sus deberes para con los pobres, ha sido nuestro proveedor de sodas refrescantes de su fabricación, y además nos favorecía con limosnas en efectivo. Aunque tenemos por seguro de que ya estará gozando de la gloria eterna, suplicamos a nuestros amigos que rueguen al Señor por su alma.

—En Palma de Mallorca, el cristiano señor D. Alfredo de Arozarena, Coronel de Caballería retirado (q. e. g. e.), suscriptor de «Fontilles» y constante amigo y protector de los pobres leprosos a quienes enviaba mensualmente cinco pesetas. Podemos creer piadosamente que está en el cielo, pero por si acaso necesitara de nuestros sufragios, pedimos a nuestros lectores rueguen a Dios por su alma.

A las familias de todos estos buenos amigos y bienhechores enviamos nuestro más sincero pésame y pedimos a todos para sus almas oraciones y sufragios. R. I. P.

Lista de señores donantes a la Tómbola de Gandía a beneficio de la Leprosaría de Fontilles

EN OBJETOS

José Escobar Cotella, Elche; Hijos de Miguel Román, ídem; Pascual Martínez Soler, ídem; Sobrinos de R. Abad, Alcoy; Desiderio Mataix, ídem; Eduardo Pla, ídem; Hijos de Anselmo Aracil, ídem; José Oliver, ídem; Máximo Buch, Valencia;

Francisco Vidal, íd.; Hijos de Garín, íd.; Justo Burillo, íd.; Librería Chirivella, íd.; Viuda de Cogollos, íd.; Viuda de Pedro Pascual, íd.; Barber y Lorca, íd.; Vicente Tamarit, íd.; Bernardo Gómez, íd.; Navarro Hermanos, íd.; Bonet y Navarro, íd.; Vicente García Espí, íd.; Manuel Panach, íd.; Hijo de Isidro Grau, íd.; J. Prat, íd.; Colegio de Jesús María, íd.; M. y E. López Romá, íd.; Rosarito Trénor, íd.; Brígida Trénor, íd.; Izquierdo Hermanos, íd.; Edmundo Bentel, íd.; Simeón Durá, íd.; Viuda de Joaquín Juan, Ayelo de Malferit; Baltasar Garriga, Barcelona; Francisco Ferrer, íd.; Metalúrgica Española, íd.; Compañía Nestlé, íd.; Morell Moncho, íd.; Comas y Batllorí, íd.; Roig y Güasch, íd.; Marqués del Vasto, Madrid; Barones de Benidoleig, íd.; Araceli Ariza, íd.; Reina Victoria Eugenia, íd.; Reina Cristina, íd.; Buena Prensa, íd.; Perfumería Gal, íd.; Duquesa de San Carlos, íd.; Infanta Isabel, íd.; Ros Hermanos, Mogente; Manuel Liñana, Ayelo de Malferit; Alvaro Monfort, Vilafranca del Cid; Francisco Merín, Onil; Blanquer y C.^a, íd.; Santiago Molina, íd.; Francisco Valdecabres, Manises; Hijos de Justo Vilar, íd.; Micó Hermanos, Onteniente; Fité, Albert y Llosa, íd.; Rosario Chaveli, íd.; Luis Vañó, Bocairente; Juan J. Ibáñez, íd.; Hijos de Eduardo Juan, ídem; José Esteve Reig, Daroca; Manuel Momparler, Valencia; Francisco Ivars, Benisa; Metalúrgica Hispano-Alemana, Denia; Luis A. de Diego, Zaragoza.

Gandía: Amparo Ferrer, Rita Garull, Matilde Rubio, Andrés Bañúls, Concha Cortell, Banco Hispano Americano, Rosita Pérez, Carmen Bottella, Francisco Cerezo, Carmen Durá, Vicente Sanjuán, Milagro Durá, Comandante Marina, Adelaida Roselló, Marina Rodrigo, Soler y Orihuel, Enrique Ausias, Sr. Abad, Fernando Sendra, José María Roselló, Nieves Gil, Anita Serra, Consuelo Pastor, Pilar Alas, Vicente F. García, Amparo Forrat, Carlota Roselló, Marqués de González, Carmen Vallier, Dolores Rojas, María Rodríguez, Pura Mahiques, Salvadora Pascual, Miguel Pastor, Bartolomé Ferragud, Hermanas Carmelitas, Dolores Pascual, Josefa Pascual, José Bonet, Andrés Centella, José Todolí, Antonio Arnal, Amparo Sáenz de Juano, María García, Hermógenes Muñoz, Antonio Llidó, Hijos de V. Creus, Monjas Santa Clara, José María Company, María Luisa Pastor, Elvira García, Rafaela Reig, Rafaela Rignón, Rafaelita Melis, Amalia Reig, Enriqueta Andrade, Encarnación Part, González y Grau, Señoritas Lorente, Enrique Maylín, Angeles Martínez, Dolores Rancaño,

Milagro Burguera, Clara Howard, Filomena Oller, Trinidad Sancho, Teresita Sancho y Carmen Tamarit.

EN METALICO

	<i>Pesetas</i>
Carbonell y C. ^a , Alcoy	15.—
Santiago Blanes, ídem	50.—
Hijos de Enrique Pérez, ídem	100.—
Eduardo Pla Amigó, ídem	10.—
Antonio Vitoria, ídem	50.—
Hijos de Salvador Doménech, ídem	100.—
Enrique Sanus, ídem	10.—
Pérez y Aracil, ídem	25.—
Enrique Albors, ídem	25.—
Conde de Montornés, Valencia	50.—
Trénor y C. ^a , ídem	100.—
José Ortega, ídem	25.—
Hijo de Miguel Matéu, ídem	15.—
Lluch e hijo, ídem	10.—
Marqués de Llanera, ídem	25.—
Un amante de Fontilles, Gandía	25.—
Francisca Ferrer Barber, ídem	2.50
Barón de Alacuás, ídem	100.—
Juan de D. Martínez, ídem	5.—
María Escoin, de Ros, ídem	50.—
Juez de Instrucción, ídem	10.—
Carolina Batllés, ídem	2.—
Angel Hernandis, ídem	5.—
Jesús Fluixá, ídem	10.—
Anita Fluixá, ídem	5.—
Payá Hermanos, Ibi	50.—
Caja de Ahorros, Castellón de la Plana	25.—
Hijos de Venancio Riera, Cocentaina	25.—
José Roselló, Madrid	25.—
Marqués de la Torrecilla, ídem	150.—
Marqués de Comillas, ídem	25.—
Colegio de la Compañía de María, San Sebastián	40.—
Cabanes Hermanos, Bocairente	25.—
La Clariana, Onteniente	10.—
Agueda Ribera, Alcira	15.—
Tomás Fernández, Fontilles	25.—
Caja de Ahorros, Alcoy	125.—

A todos los donantes, tanto a los que han dado en metálico como en especie, y en particular a las personas que han organizado esta Tómbola de Caridad, nos complacemos en enviarles el testimonio de nuestra gratitud y la de todo el Sanatorio, en particular la de sus agradecidos enfermos.



RECAUDADO POR LIMOSNAS

DURANTE EL MES DE NOVIEMBRE DE 1924

TESORERIA DE FONTILLES

	<i>Pesetas</i>
M. M.	45.—
Agueda Ribera de Montalvá, en sufragio de su esposo D. Bernardo	100.—
Una persona devota, de Pegó	25.—
Eugenio Labarta, Santiago	25.—
Colegio de la Vera-Cruz, Bériz	50.—
S. Orts	5.—
Rogelio Payá, Alcoy	100.—
Josefa Casassas, por sus intenciones	10.—
José Costa Montañola	10.—
Josefa Peiró, Real de Gandía	5.—
Una devota de Real de Gandía	1.—
Rosariet, José M. ^a y Elenita Escolano	3.—
Angela Soriano, suscripción y limosna	5.—
Jefe Provincial de Estadística de Alicante	5.—
José Seller, Villajoyosa	5.—
T. M.	30.—
María Cinta Gisbert, suscrip. y limosna	10.—
Joaquina Gimeno, por una gracia alcanzada	50.—
T. Fernández	150.—
Ana María Cluet	2.—
Visitantes de Oliva	49.50
J. Ibáñez	75.—
Un visitante de Jalón	25.—
Desideria Torres, suscrip. y limosna	5.—
María Calatayud de Sanchis	100.—
Una viejecita de Sevilla	5.—
Ignacia Muñoz, por sus intenciones	15.—
Tres señoras de Albal	125.—
Antonio Espinós, como albacea de don José Barbarrós	1.000.—
Del mismo señor, remanente de una colecta para los funerales del P. Ferris en Valencia	358.—
Venta de postales	18.—
Visitantes de Pegó	14.—
Conde de Montornés	25.—
José Fuster	10.—
Carlos Corbí	505.—
Antonio Lázaro	75.—
José Lajara	15.—
Félix Bilbao	200.—
M. Corachán	25.—
Josefa Ortolá	2.—
Rosario Camarena Altur	25.—
Un visitante	10.—

	<i>Pesetas</i>
Domingo Selfa y compañeros	25.—
Sres. de Espinós	50.—
M. F. por intermedio del P. Preósito de la Casa Profesa de Valencia, pidiendo oraciones y Comunión	1.000.—
Vda. de Martorell	5.—
Manuel Agustín, Canónigo de Teruel	25.—
Eugenio Alos, soldado en Larache	5.—
Elisa Fasgas y Margarita Cabello	50.—
Pedro Jordá, Pbro.	2.—
Las niñas de la Escuela Nacional número 1 de Gerona	18.—
Visitantes de Benidorm	9.—
Carmen Valentín	10.—
Isabel Alemany, suscripción y limosna	5.—
De Zaragoza, por medio del Banco de España	1.000.—
Una señora de Villalonga	5.—
Una visitante de Laguart	2.—
De la familia Belda, en sufragio del alma del joven Martín Belda de Boairente	250.—
De Onteniente, g. p. núm. 196.	25.—
Ana Sanchis, Onteniente	50.—
Vicenta Pla, Carcagente, en sufragio de su esposo	50.—
Recaudado por suscripciones	17.—
Han pagado la suscripción: Vicente Oliver, Filomena Vera, Madre Amelia Rodríguez, Valera Sánchez, Luisa Peiró Sanchis y Dolores Peiró Sanchis.	

TESORERIA DE GANDÍA

En memoria de un difunto	50.—
P. B.	25.—
Viuda de Ros, Villalonga	30.—
José Juan Castelló, Jeresa, susc. y lim.	3.—
Francisca Ferrer Barber, suscripción	2.50
Limosnas y suscripciones de Simat	168.—
Emiliana Mansanet, suscripción	3.—
Unas personas amigas de los leprosos	10.—
José Díez del Corral	5.—
Vicenta Maylín, suscripción	5.—
Carmen Tamarit, resto de la Tómbola	56.40

TESORERIA DE VALENCIA

Escuela Normal, en sufragio de don León Ibáñez	40.—
Elena Montañés	10.—
Albaceas de D. ^a Magdalena Gómez	150.—
María Aynat, Vda. de Serrano Morales	50.—

	<i>Pesetas</i>
Venta colección postales	6.—
Vicente Iborra, suscripción	5.—
Margarita Sivera, suscripción	2.50

TESORERÍA DE BARCELONA

Blanca M. de Pallés	50.—
B. de B.	50.—
María Fernández Perera, limosna de Navidad	7.50
Julia Magri	7.50
Montserrat Montobbio	2.50
M. B. de M., a su intención	10.—
María Teresa Pallarés.	2.50
Pelegrín Sanz.	5.—
Conchita Pallarés.	2.50
Recaudado por suscripciones	15.—

Han pagado la suscripción: Blanca M. de Pallés, María Fernández Perera, Julia Magri, Montserrat Montobbio, María Teresa y Conchita Pallarés.

TESORERÍA DE MADRID

Eduardo Serrano y Piñana.	15.—
Por el alma de Mercedes Aledo	15.—
Ricardo Alfaro	5.—

TESORERÍA DE ALICANTE

Emilia Llorca de Pérez	50.—
Pascual Martínez Peyret	25.—
Balbina Gomis de Montesinos	10.—
Raimundo Vilás	10.—
María Montesinos de Ravello	10.—
Vicente Aracil	2.—

TESORERÍA DE BILBAO

En sufragio del alma de D. ^a María del Pilar Fernández, de Ronzon (Oviedo)	100.—
Persona que oculta su nombre	50.—
Eur Epalza, de Bilbao, en sufragio del alma de D Albino Gorostiaga	100.—
Una señora	10.—
Una madre y sus hijas.	50.—
Altagracia Maquivar, Viuda de Orés, San Sebastián	100.—
Altagracia Maquivar, por suscripción a la Revista.	5.—
E. V. de A.	500.—
E. A.	100.—
D. J. de A.	50.—

	<i>Pesetas</i>
C. M. V. de J.	50.—
R. R.	100.—
A. L.	25.—
Una señora madrileña.	25.—
Varias señoras de Bilbao	125.—

TESORERÍA DE CARCAGENTE

J. M. Ll.	2.—
Carmen Giner	2.—
Justo Pérez	25.—
Pascual Arbona	2.—
P. C.	1.—
Eustaquio Albelda.	1.—
Víctor Millet	1.—
Vicenta María Izquierdo	1.—
Josefina Pallás y José Boquera.	1.—

TESORERÍA DE PALMA DE MALLORCA

Vicente Sabater	3.—
Mercedes Usiva, suscripción	2.50
En sufragio de los difuntos	25.—
En acción de gracias, en sufragio de las almas del purgatorio y pidiendo oraciones por una familia	50.—
María Garau de Salas.	100.—
Una cristiana	5.—
Francisco Forteza y Cortés, Pbro.	50.—
En sufragio del alma de D. Francisco Bonnin	200.—
Una persona devota	15.—
Por una colección de postales	6.—

TESORERÍA DE CASTELLÓN

Testamentaría de D. ^a Encarnación Cho- comeli, en sufragio de su alma, pa- dres y hermanos	100.—
De un vecino de Almazora.	3.—

TESORERÍA DE ALCOY

Señorita X. X.	25.—
Miguel Abad, Médico.	15.—
Adamina García de Blanes	100.—
Una Hija de María	10.—

TESORERÍA DE PEGO

Francisco Campoamor, suscripción y li- mosna.	15.—
María Ferrando, ídem ídem	5.—
Una devota, de Tabernes	2.—

CRONICA DE LA CARIDAD

De unos visitantes de Bellreguart, hemos recibido naranjas, patatas, moniatos, arroz, cuatro melones, tabaco y unas pocas alubias.

— Hemos recibido 107 escapularios de Nuestra Señora del Carmen, procedentes de las siguientes Comunidades Religiosas de Lérida: Josefinas, Enseñanza, Paúles (Misericordia y Maternidad), Corazón de María, Clarisas y Terciarias Dominicanas.

— De una viuda de Alfahuir, hemos recibido un fardito de ropa usada.

— D.^a Enriqueta Chelvi, de Alberique, nos ha enviado un paquete conteniendo varias prendas de ropa usada.

— Procedente de Biar, hemos recibido un saquito de pedazos de pan que D. Antonio Albero nos envía para las gallinas del Sanatorio.

— De D. Juan Bautista Grau, de Tabernes, hemos recibido un saco de arroz de su producción.

— De D. José Vidal Cots, de Pego, hemos recibido un saquito con 12 fochas.

— Dolores García, de Alacuás, nos ha enviado dos canarios muy bonitos para que los enfermos los hagan criar.

— Josefa Ortolá, de Pego, nos ha regalado dos paquetes de puritos.

— De Manuel Corachán, una caja y dos paquetes de cigarros puros.

— Mercedes Daudi, también nos ha enviado un fardo de ropa usada; y una amiguita suya, un librito de oraciones.

— De Sueca, hemos recibido dos cajones con calcetines, algodón, hilo y jabón común.

— Por conducto de Magdalena Cervera, hemos recibido medio kilo de caramelos, medio kilo de turrón, medio kilo de confites, 3 ruedas de cigarrillos y dos libras de chocolate de doña Salvadora Izquierdo; y 5 docenas de rollos, almendras y cacahuet.

— De Alcoy, y facturado a pequeña velocidad, hemos recibido un fardito de 10 kilos de algodón hidrófilo que la Sra. Viuda del doctor S. Monllor envía para los enfermitos.

— De Isabel Catalá, hemos recibido 12 cajetillas de tabaco.

— Por conducto del P. Saderra, hemos recibido 14 kilos de maíz, de Teresa Bañúls, de Real de Gandía.

— De D.^a Brígida Castillo, Vda. de Gimeno, hemos recibido un paquete de algodón.

— Con materiales de la tómbola, Angela Pons ha confeccionado 24 gorras gratuitamente.

— Hemos recibido de D. Eduardo Giner, de Tabernes, una arroba de jabón a pedazos, un ristre de chorizos, una docena pies de medias, dos botes leche, una punta jamón, cuatro pares alpargatas, tres cuartos kilo algodón, varios cuentos, dibujos y pinturas, tres cajas postre Ideal y Mairena, medio kilo galletas, un paquete puros, varias pastillas aromáticas, un cuarto kilo café tostado en grano superior y dos latas sardinas con aceite.

— De Antonio Soler, 5 toquillas para las enfermitas.

— Producto de una rifa hecha en Lajara por Margarita Ivars Filloi entre los operarios y operarias del almacén de A. B. S. de Denia, nos han enviado 13 libras alcachofas, 70 libras de peras, dátiles, tabaco, 3 arrobas tomates, galletas, uva y chocolate.

— De una colecta en el almacén de Role, de Denia, nos han enviado galletas, chocolate, una docena pañuelos de bolsillo, torrate, turrón, tabaco, manzanas, peras, pasteles, confitura, codoñate, anís, papel de fumar, varios juguetes y buñuelos.

— Unos visitantes de Piles, nos han traído alubias, patatas, melones y una muñeca.

— De Alquería de la Condesa, hemos recibido dos cestas de pan quemado.

— De Pego, dos libras de chocolate y tabaco.

— De la familia de la tía Romualda, hemos recibido un bacalao.

— De la madre de Josefa Arbona, altramuces y peras.

— De la familia de Dolores, de Piles, un capazo de patatas.

— De la Junta de Ondara, azúcar.

Lo que falta en Fontilles

Suelen los oradores sagrados, cuando predicen una serie de sermones, poner como exordio para el sermón un resumen de lo principal que predicaron el día anterior. Así, los oyentes todos, se disponen mejor a escuchar lo que se les dirá en el fondo del discurso; los que estuvieron presentes el día anterior, porque con aquel resumen refrescan la memoria de lo que ya oyeron, y los ausentes, porque se ponen en *autos*, como suele decirse.

Nosotros nos creemos autorizados para seguir un camino semejante al escribir esta sección de la Revista, y así recordaremos brevemente a nuestros lectores amadísimos lo que decíamos en el número de Noviembre.

Pedíamos entonces a todos los amigos y bienhechores del Sanatorio, que después del fallecimiento de nuestro inolvidable P. Ferrís (e. p. d.) continuaran dispensando su protección al Sanatorio con la misma caritativa generosidad con que lo habían favorecido durante la vida del Padre. Y añadíamos, que teníamos plena seguridad de que así lo harían, puesto que al favorecer a Fontilles les había movido principalmente el amor de Dios y la caridad con sus semejantes, y que estos motivos subsistían con la misma fuerza en la actualidad que en el tiempo pasado.

Afortunadamente hemos tenido el consuelo de ver confirmados nuestros presentimientos, siempre que hemos hablado del Sanatorio con alguno de sus muchos amigos y bienhechores.

Pero, como es fácil comprender, es preciso ir reduciendo a la práctica aquellos caritativos deseos, si hemos de hacer algo de provecho, no sea que nos sucediera lo que en materia de virtud acontece a los que no salen nunca de los deseos; los tales nunca llegan a ser virtuosos de verdad.

Pues bien, para ir practicando aquellos santos deseos, se ofrecen ahora dos ocasiones por demás oportunísimas.

Primera: Cooperar al *aguinaldo del leproso*, tal como se propone al principio de esta Revista, y nada menos que con palabras del mismo difunto P. Ferrís.

Se cuenta que cierto día, a la hora precisa de haber comenzado la comida, llegó a una casa cierto amigo de la familia, que se componía de nueve personas. La señora de la casa comenzó a dar órdenes para que se cumplimentara al recién venido, y aquello trajo, como se deja comprender, el consiguiente desorden de idas y venidas del comedor a la cocina y de la cocina al comedor, quedando momentáneamente turbadas la paz y el sosiego con que la familia se había sentado a la mesa. El señor de la casa, hombre de un talento práctico nada vulgar, con la autoridad que le daba su condición, sosegó la tempestad con una solución que todos aceptaron regocijados. «Ea, señores, les dijo, éramos nueve los que habíamos de comer; renuncie cada uno a un par de cucharadas de sopa en obsequio del amigo que nos honra con su visita, y tenemos la sopa que nos podía hacer falta, sin que nosotros lo echemos de menos. Hágase lo mismo con los demás platos que debían servirse, y... siga la paz y el sosiego con que había comenzado la *sesión*».

Y digo yo, ¿cuántos de los bienhechores tendrán a pares las barras de turrón? ¿cuántos habrá que tendrán los gallos y los pavos a docenas, o poco menos, riñendo entre sí porque todos querrán ser los amos del corral? ¿y cuántos podrían contar las pesetas a centenares y aún a millares, sin contar lo que les tocará en la lotería nacional del día 22? Y ¿qué piensan hacer otros del tabaco que tienen de sobra, sino acordarse de los pobrecitos de Fontilles?

Esto supuesto, demos por asegurado el *aguinaldo del leproso*, y que el Administrador del Sanatorio no se apure por las deudas, que no faltarán carros de provisiones para el Sanatorio, ni fajos de billetes del Banco para la Administración.

En otro lugar de esta misma Revista se habla de un homenaje a la buena memoria del P. Ferrís. Cooperar a la realización de tal homenaje y buscar otros cooperadores, es la *segunda* de las cosas que *faltan en Fontilles*.

Y no es que falte lo dicho solamente; otras muchas cosas faltan, pero por nuestra parte no queremos hoy mencionarlas. Dejemos, pues, que la Madre ponga a continuación su listita.

Dice que hacen falta paraguas, cucharas de madera, tres cántaros para servir el café y la leche, cuatro calderitas para servir la comida en los pabellones, jarritos para uso particular y grandes para las mesas de los comedores, cuatro fuentes grandes para servir la carne, tela para cubre-camas, toda clase de ropa de abrigo, de lana o algodón, nueva y usada, y algodón negro y de color para medias y calcetines.

Para las personas de gusto

Por fin se ha podido conseguir una colección riquísima de vistas del Sanatorio, cosa que tanto hemos deseado y nunca habíamos podido lograr, hasta que un artista de los de *primo cartel* se ha tomado la molestia de visitarnos y el trabajo de estudiar el Sanatorio en todas sus fases, dando por resultado su delicado estudio la riquísima colección de postales tan deseada. La componen tres series de vistas escogidas y reproducidas con tanta perfección y adornadas con tan bellas perspectivas, que las personas de gusto al verlas y contemplarlas se quedan extasiadas.

Se venden a seis pesetas las tres series compuestas de 60 postales y el producto se destina a los pobres leprosos.

Los que quieran saber qué cosa es buena, que las pidan a esta Administración.

CUADRO DE HONOR

Son verdaderamente innumerables los industriales bienhechores del Sanatorio, pero los hay tan notables, que merecen figurar y anunciarse en un cuadro de honor, y son todos aquellos que se han comprometido, mientras puedan, a servirnos por amor de Dios todo cuanto necesiten nuestros enfermos de sus respectivas industrias. He aquí la lista con la dirección y lugar de sus fábricas o establecimientos:

D. Angel Tormo Monzó, sucesor de Monzó Hermanos y C.^a, Fábrica de Cera, Albaida.

D. Bautista Martínez Palencia, Fábrica de Loza y Mayólica, Manises.

D. Marino Blanes, Fábrica de curtidos, Alcoy

D. Manuel Panach, Objetos de óptica, Valencia.

D. José M.^a Amorós, sucesor de Fernando Amorós, Biar

D. Fernando Valor, Fábrica de Borra, Alcoy. Este señor no quiere que por falta de borra se quede ningún pobre leproso fuera del Sanatorio, y merece figurar también en el cuadro de honor.

No hay para qué decir que en nombre de los pobres leprosos recomendamos al público en general, y, en particular a nuestros amigos las casas de unos bienhechores tan nobles y desprendidos como los que así se portan con los pobres con cuya conducta testimonian su honradez y altas virtudes sociales y religiosas, garantía segura de la más perfecta moralidad comercial e industrial.

AVISO IMPORTANTE

Reciben donativos para el Sanatorio

EN GANDÍA:

D. José Fayos, Caja de Ahorros.

EN VALENCIA:

D. Máximo Gastaldi, Caja de Ahorros, Calle del Mar.

EN MADRID:

«Centro de Defensa Social», calle de Fernanflor, 4, entresuelo, izquierda.

EN ALICANTE:

M. I. Sr. D. Manuel Galbis canónigo.

EN ALCOY:

D. Remigio Company, Casa Beneficencia.

EN BARCELONA:

D. Antonio Solanas, Plaza de Sta. Ana, 14, estanco.

EN CASTELLON DE LA PLANA:

D. Vicente Torrès, Sindicato Agrícola-obrero, Mar. 35.

EN CARCAGENTE:

Sindicato Agrícola de San José.

EN PEGO (ALICANTE):

Sr. Cura Arcipreste.

EN PALMA DE MALLORCA:

D. José Font y Arbós, Veri. — Fonda del Vapor.

EN TORTOSA:

D. Luis Cruells Aragonés, Gil de Federich, 11, pral.

También se reciben donativos en la Administración del Sanatorio, dirigiéndose a:

D. PEDRO C. MENGUAL

por Pego, FONTILLES (Alicante).

Los que hayan de mandarnos objetos por ferrocarril, procuren destinarlos a la estación de Vergel, y remitir el talón resguardo al Sr. Administrador del Sanatorio con las señas arriba expresadas.

Para facilitar el envío de limosnas, la Junta de Gobierno del Sanatorio tiene abierta cuenta corriente en el Banco de España, sucursal de Valencia, a nombre de «Colonia-Sanatorio de San Francisco de Borja», en donde podrán ingresar los fondos que hayan de enviarnos, y remitir los resguardos al Administrador Sr. Mengual. Fontilles, (Alicante).

Imprenta San Francisco de Borja.—PEGO

CASA ORRICO

GRAN FABRICA DE ORFEBRERIA RELIGIOSA

:: :: EN METALES FINOS Y BRONCES :: ::

En esta acreditada fábrica encontrarán un abundante surtido en Custodias, Copones, Cálices, Candeleros, Sacras, Cruces, Palos estandarte, Varales para palios, etc. etc., y todos cuantos artículos comprende el Culto Divino.

Especialidad en objetos de arte cincelados y restauración de objetos antiguos Dorados a fuego y galvanismo.

Pídanse dibujos y presupuestos que se enviarán gratis a vuelta de correo.

◆ PRECIOS DE FABRICA ◆

Para la correspondencia
M. ORRICO

Despacho de Fábrica: **Zaragoza, 14, principal**

Fijarse bien: **14, principal**, (Frente al Bazar Giner)

Fábrica: SAN PEDRO PASCUAL, 1

= Recomendamos eficazmente esta Fábrica =

VALENCIA



Pomada de Nuestra Señora de la Leche

Tratamiento eficaz de las mamicis

(Tumores de los pechos, pelo de teta,

MARCA REGISTRADA represas de leche, etc.)

PREPARADA POR

V. de la Orden, farmacéutico

GANDIA (Valencia)

De venta en todas las farmacias

INTERESANTE

Desconfiad de los licores y aguardientes medicinales. Un estómago enfermo no debe beber nada que contenga alcohol, pero si queréis probar o tomar alguna copita de licores o anisados puros, buenos e inofensivos, dirigirse a la Destilería «La Española» de ENRIQUE MAYLIN, Camino del Grao, GANDIA (Valencia), Teléfono número 46.

“LA MILAGROSA”

(Marca registrada)

FABRICA DE VELAS DE CERA

Bujías y cirios esteáricos

Monzó Gil Hermanos

ALBAIDA (VALENCIA)

Esta Casa fabrica con la mayor escrupulosidad las clases *litúrgicas* según lo prescrito en la Sagrada Congregación de Ritos, como también las clases «Esteárica» y «Económica» de excelentes resultados por su esmerada elaboración, Como prueba se hacen pequeños envíos de 3 kilogramos con portes pagados.

A los señores Sacerdotes y Comunidades Religiosas, plazo convencional.

PASTILLAS NIELK

AFECCIONES DE LA GARGANTA

Anginas agudas y crónicas, bronquitis, ulceraciones bucales y faríngeas, etc., etc.

Precio una peseta caja.

En Valencia, G. CONTRAT y C.^a Mercado 72

A los amigos del Corazón de Jesús

¡OJO! Se trata de hacer entre muchos una obra muy buena que redunde en honra y honor del Sagrado Corazón de Jesús y provecho de nuestras almas. Consiste ésta en confirmar con ejemplos ciertos, concluyentes y bien probados las promesas hechas por su Amor divino a sus verdaderos devotos por medio de Santa Margarita de Alacoque. Para hacerlo bien y con suma facilidad, una persona competente se encargará de escribir el libro, pero entre todos le hemos de procurar los materiales. Desde ahora, pueden ya todos los buenos amigos del Divino Corazón, enviarnos a Fontilles cuantos ejemplos conozcan por sí o por medio de otros que confirmen dichas promesas, siempre que reúnan las condiciones dichas, y pondremos manos a la obra apenas hayamos reunido suficientes materiales.

FABRICA DE ORNAMENTOS PARA IGLESIA

Fundada en 1820

CASA GARIN

Esta casa como la más antigua de España, cuenta con una numerosa clientela debido a la bondad y economía de sus productos, como son: tejidos en seda, oro y plata; así como fabrica clases, anchos y dibujos especiales; bordados desde los más sencillos a los más ricos, garantizando su calidad.

Se restauran ornamentos antiguos - Pasamanería - Encajes - Tapicería - Imágenes y Metales

Remite catálogos, muestras y presupuestos

VALENCIA -- PAZ, 5 -- APARTADO 54

ASMA - CATARROS

LICOR ANTIASMATICO DEL DR. KLEIN

Precio del frasco: 6 pesetas

BARCELONA; Farmacia Sarrias, Regomir, 2, y principales Droguerías.—MADRID: Pérez Martín y C.^a y Marín y Durán. —Autor, Dr. Klein, Ancha, 30, ent.^o, Barcelona,

En Valencia: Hijos de Blas Cuesta,

MERCADO, 71

Dientes blanquíssimos con el

PERBORATO SÓDICO

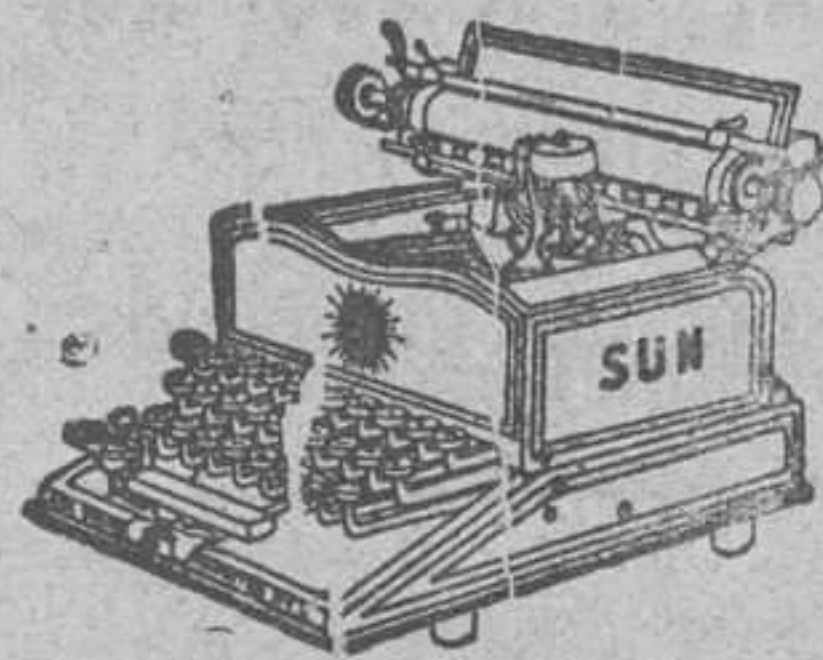
DR. CUESTA

El dentífrico más racional, por los volúmenes de oxígeno que desprende. Reconocido por la clase médica y Profesores Dentistas como uno de los antisépticos más activos, sin ser tóxico.

Farmacias y Droguerías

Por mayor: HIJOS DE BLAS CUESTA - Valencia

Máquinas de escribir



SUN

Precio: Desde 500 hasta 650 Pts.

:: Perfección en la escritura.
Sin cinta ni tampón - Escritura visible. - Sólida construcción. - Grandes garantías

REPRESENTANTE: ≡

JOSÉ GIRONÉS

CONTENIENTE

SERVICIOS DE LA COMPANIA TRASATLANTICA

Línea de Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 19, de Gijón el 20, y de Coruña el 21, para Habana y Veracruz.

Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, para Coruña, Gijón y Santander.

Línea de Buenos Aires

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 4, de Málaga el 5, y de Cádiz el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2 y de Montevideo el 3.

Línea de New-York. Cuba Méjico

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 25, de Valencia el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30 para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 27 y de Habana el 30 de cada mes con escala en New-York.

Línea de Venezuela Colombia

Servicio mensual saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, La Guayra, Puerto Cabello, Curaçao, Sabanilla, Colón y por Canal de Panamá a Guayaquil, Callao, Mollendo, Arica, Iquique. Antofagasta y Valparaíso. Salida de Valparaíso el 12 de cada mes, regresando por igual ruta hasta La Guayra y de allí a Puerto Rico, Canarias, Cádiz y Barcelona.

Línea de Fernando Póo

Servicio mensual saliendo de Barcelona el , de Valencia el , de Alicante el , y de Cádiz el , para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el , haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Línea de Filipinas

Siete expediciones anuales saliendo de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port Said, Suez, Colombo, Singapore, Manila, Hong-Kong, Shanghai, Nagasaki, Kobe, y el regreso desde Kobe, Yokohama, Hong-Kong, Manila, Singapore, Colombo, Port-Said, Barcelona, Valencia (facultativa), Cartagena (facultativa), Cádiz, Vigo y Santander.

Además de los indicados servicios la Compañía Trasatlántica tiene establecidos los especiales de los puertos del Mediterráneo a New-York, Cantábrico a New-York y cuyas salidas no son fijas y se anunciará oportunamente en cada viaje

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables y pasajeros a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos

Para más informes, DON MANUEL MANGLANO, BARON DE VALLVERT, Teléfono, 339.—Apartado núm. 29.—VALENCIA.

LAS AGUAS MEDICINALES
ANTIGUO BALNEARIO Y MANANTIALES "LA SALUD"
Onteniente (Provincia de Valencia, España)

Este famoso Balneario, tan acreditado por sus prodigiosas aguas, está abierto al público desde el 1.º de Mayo hasta el 31 de Octubre. El hotel está montado y servido a la altura y satisfacción de los más exigentes; aunque también hay un servicio especial para personas de modesta posición. Los enfermos de diabetes, hígado y estómago se curan siempre. Los que padezcan estas enfermedades pueden probarlo.

"La Barcelonesa"

Almacén de FERRETERÍA
 y BATERÍA DE COCINA

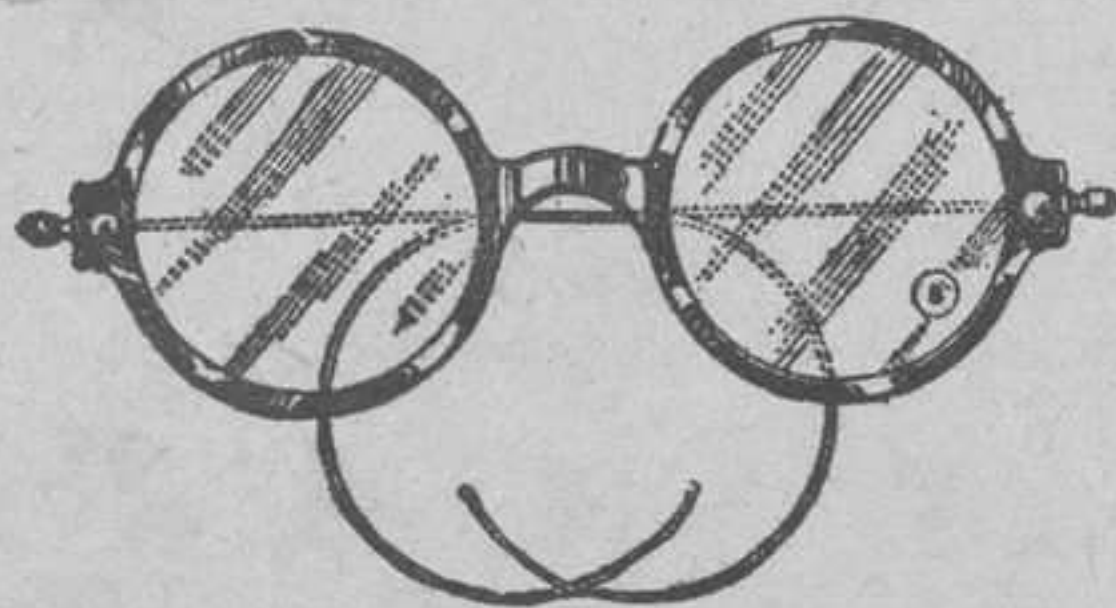
Vicente F. García

GANDIA ■ Teléfono 52

ARTICULOS ESPECIALES DE LA CASA

Puntas de París, Alambres y demás géneros para la confección de cajas para la exportación. - Alambre estañado para fabricación de somiers. - Artículos para máquinas. - Estaño, Placas para soldar Eaffitte, telas metálicas y otros géneros de FERRETERÍA EN GENERAL

ALMACEN DE CURTIDOS DE
Francisco Blanes Giner
 Pl y Margall, 10 (antes Labradores) y San Pascual, 1
ALICANTE



M. PANAC

OPTICO-ESPECIALISTA

Bajada de S. Francisco, 1

VALENCIA



Teléfono 1370

Construcción de anteojos y lentes para toda clase de vistas, por delicadas que sean

Recomendamos esta casa a nuestros lectores



Proveedor caritativo de Fontilles

R. CRUZ CONDE

VINOS Y CONAC

Bodegas en **MONTILLA, MORILES y**

CORDOBA

FABRICA DE JABON

A. GISBERT BARCELÓ

ALCOY

Marino Blanes

ALMACEN DE CURTIDOS

CARMEN, 39

TELEFONO 443



ALCOY